

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA).

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJIA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES CIENTIFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica El Siglo Médico todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 12 rs. el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en Ultramar y 100 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda, esquina á la de Barrio-Nuevo; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Discusion.—Inauguracion.—Pregunta.—SECCION DE MADRID.—Revista de corporaciones científicas.—Literatura médica.—Curso elemental de higiene privada y pública, por el doctor D. Juan Giné y Partegas, catedrático numerario de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona: segunda edición.—SECCION PRACTICA.—Facultad de Medicina de Madrid.—PRENSA MEDICA.—Nuevo método de tratamiento de la obstrucción intestinal por intussuscepcion, por el Dr. A. W. Talisferro.—Accion del fósforo sobre los huesos.—Del sulfato de berberina en la menorragia y dismenorrea funcional.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—Sanidad militar.—Real Academia de Medicina de Madrid.—Asociacion medico-farmacéutica española.—Monte-pio facultativo.—VARIETADES.—Resumen estadístico de las enfermedades observadas en el Hospital general de la provincia de Madrid durante el año de 1871.—Buenos deseos.—Clínicas militares.—Una súplica y una satisfaccion.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—CRONICA.—Vacantes.—Anuncios.

## REVISTA DE LA SEMANA.

### DISCUSION.—INAUGURACION.—PREGUNTA.

El Sr. Sumsi, primer médico de cámara de S. M., ha presentado la dimision de su cargo. La causa, al parecer, que ha motivado la dimision de dicho señor ha sido una cuestion de etiqueta. Los partes que respecto á la salud del monarca se envian al gobierno han aparecido firmados por el Sr. Carretero, tercer médico de cámara, y no por el primero, como es costumbre inmemorial y la etiqueta así lo exige.

La enfermedad del Rey va afortunadamente decreciendo.

—El domingo último á las doce de la mañana ha tenido efecto la apertura de las sesiones del Ateneo Médico-quirúrgico en el paraninfo antiguo de la Universidad Central.

Presidió el acto el Sr. D. Andrés del Busto y Lopez, quien leyó un notable discurso sobre la trasplacion celular, doctrina de inmensa aplicacion práctica, deducida de las consideraciones teóricas que se desprenden de los adelantos de la histología y de la fisiología y patología celular, y confirmada por la sana observacion clínica.

El secretario primero D. Gregorio Saez y Domingo

leyó tambien la Memoria que prescriben las constituciones de la Asociacion para este acto, despues de lo cual el señor presidente declaró abiertas las sesiones del Ateneo Médico-quirúrgico para el año académico de 1872 á 73. El acto estuvo bastante concurrido.

—Con el traslado del Sr. Amado Salazar á la clínica de obstetricia y la jubilacion del Sr. Salazar, quedan vacantes en la Facultad de Medicina de Madrid dos cátedras teóricas, la de terapéutica y la de higiene. Se nos pregunta por varios catedráticos de provincia si saldrán estas á concurso como corresponde, ó se sacarán á oposicion. Ignoramos la interpretacion que se dará esta vez á la ley de Instruccion pública.

LINO CARCEDA.

MADRID 24 DE NOVIEMBRE DE 1872.

## REVISTA DE CORPORACIONES CIENTIFICAS.

Fenómenos curiosos observados en las droseras.—Experimentos sobre el sonido.—Ensayos relativos á la septicemia.—La enajenacion mental en Francia durante y despues de sus últimos desastres.—El líquido céfalo-raquidiano en sus relaciones con la uremia.—El tanato de quinina.—Propiedades de la digitalina cristalizada.—Administracion de ciertos medicamentos mediante el cultivo de las plantas.

Academia de Ciencias de Paris.—Creemos deber insertar íntegra la siguiente nota, tomada de l'Union Médicale, sobre una série de curiosos experimentos que interesarán sin duda á nuestros lectores:

Los pelos de las hojas de las droseras indígenas exudan por su extremidad una gotita de materia gelatinosa, á la que se pegan los insectos. En cuanto cae uno de estos, los pelos interiores se repliegan, le cubren como podrian hacerlo los dedos crispados de una mano, y no vuelven á



enderezarse hasta pasados algunos días, para expeler entonces una nueva liga y acechar otra presa.

Todas las sustancias albuminóideas animales adquieren la propiedad de imitar la contracción de los pelos de las droseras, cuando se las ha conservado un minuto entre los dedos, y cuando las mismas sustancias no han estado en contacto con un animal vivo, no ejercen acción visible sobre las plantas referidas. Resulta, pues, que el simple contacto de los dedos comunica á sustancias animales inertes una propiedad física que no poseían. No puede atribuirse la contracción de los pelos al calor animal comunicado por los dedos, porque aquellos se contraen de igual modo, aunque se deje enfriar la sustancia antes de depositarla sobre la hoja. Tampoco toma parte la traspiración en el fenómeno, porque puede comunicarse dicha propiedad al través de un papel fino encerado y manejando las sustancias con instrumentos de acero. Por último, no hay inconveniente alguno en rodear estas sustancias de una capa de cera, para poner la planta á cubierto de la acción química de las materias solubles que pudieran contener las sustancias animales.

En vista de que, según lo expuesto, un animal vivo comunica por simple contacto nuevas propiedades físicas á un cuerpo inerte, era importante cerciorarse de si exagerando la referida trasmisión, se llegarían á observar cambios en la vida del animal. Con este fin se han encerrado conejos en jaulas ligeras de madera, bastante estrechas para que sus paredes, ya por un lado, ya por otro, estuvieran constantemente en contacto con los pelos del animal, y se las ha cubierto exteriormente con saquitos de tela ó de papel bastantes para contener dos kilogramos de suero desecado (albúmina de la sangre) alrededor de cada jaula. Se han puesto otros conejos en jaulas exactamente iguales, pero sin albúmina, alimentándolos á todos con 25 gramos de avena mondada cada veinticuatro horas y hojas de berza á discreción. Pasados algunos días, los conejos sometidos al contacto de la albúmina ofrecieron signos muy marcados de diabetes, aunque sin azúcar; excretaban la urea en cantidad normal, pero perdían mucho fosfato amoníaco magnésico desmejorándose y disminuyendo de peso. Los conejos que no estaban en contacto con la albúmina permanecieron en su estado normal y aun engordaron un poco.

Convenía saber si la avidez del drosera por los insectos era insaciable, y averiguar lo que sucedía exagerando su contacto con un animal vivo ó con materia inerte modificada por este último. Con tal objeto se colocaron droseras con un pedacito de tierra y suficiente cantidad de agua en cápsulas ligeras de platino. Se puso cada una de estas cápsulas sobre un puñado de albúmina de la sangre, que se había cuidado de conservar en la mano durante media hora. A las veinticuatro horas todas estas droseras se habían vuelto completamente insensibles á los insectos y á los cuerpos orgánicos animales modificados por un contacto viviente. ¡Cosa singular! *se habían invertido las propiedades de estas plantas*, y sus pelos se contraían entonces bajo la influencia de materias sometidas previamente durante algunos minutos al contacto con paquetes de *sulfato de quinina* encerrados en doble ó triple cubierta de papel. Las materias orgánicas influidas de este modo puramente físico por el sulfato de quinina no determinan la contracción de los pelos de las droseras en su estado normal. Las plantas cuyas propiedades físicas se han invertido por la influencia de la albúmina de la manera antes referida, pueden volver á su estado anterior depositándolas por veinticuatro horas con la cápsula de platino sobre un paquete de sulfato de quinina. Puede ape-

larse á este medio siempre que por una causa cualquiera se han hecho las hojas insensibles á la acción de los insectos. En todos los casos se restablece lentamente la acción de los pelos, y no comienza á ser visible sino al cabo de un cuarto de hora, tardando algunas horas en completarse. Entre las materias vegetales solo las semillas son impresionables por un contacto animal; por manera que se pueden repetir los experimentos indicados reemplazando las materias albuminóideas animales por semillas vegetales.

Débense estos experimentos al Sr. Martin Ziegler de Mulhouse, que en 1866 publicó un cuaderno titulado: *El fluido vegetal*.

Muchos comentarios podría sugerir esta nota; pero no haremos más que indicarlos sumariamente.

Preciso es ante todo cerciorarse de la autenticidad y exactitud de los hechos referidos, en los cuales pudiera muy bien haber omisiones é interpretaciones que adulteraran la verdad. Mas supongámoslos definitivamente comprobados.

¿De qué se trata aquí? De una propiedad viviente, la contractilidad de las droseras, suscitada por una influencia también viviente. El hecho podrá ser nuevo é interesante, pero su ley nada tiene de extraordinario ni asombroso.

Lo tendría, sin embargo, si nos empeñáramos en no ver en la naturaleza más que leyes mecánicas ó químicas, puesto que aquí aparece una ley biológica especial. Y si procediéramos respecto de esta ley biológica como se procede respecto de las otras, daríamos en representarla por una materia imponderable, por un fluido, y crearíamos haber demostrado la existencia de un *fluido biológico particular*.

Provistos de semejante fluido, volveríamos á nuestra mecánica ensanchada y engrandecida con el portentoso descubrimiento.

Pero el que discurre sanamente sin caer en ridículas prevenciones sistemáticas, no ve en los fenómenos de actividad sino fuerzas, y no cuerpos, puesto que los cuerpos necesarios para tales fuerzas y fenómenos son los que somete á los sentidos la observación más vulgar, y no se necesita ir en busca de otros cuerpos misteriosos, para explicar con ellos lo que no explica ni puede explicar ningún cuerpo en situación estática, esto es, la no situación estática, la función dinámica.

Dentro de un sistema libre y suficientemente comprensivo los fenómenos que quedan consignados ensancharían sin revoluciones ni trastornos el círculo de la ciencia biológica, serían una nueva forma de antagonismo más ó menos conciliado entre los seres vivientes y el mundo exterior, y luego entre las diversas individualidades que representan cada cual á su manera la vida en la naturaleza.

—El Sr. Planeth ha observado que aproximando á una llama al aire libre un diapason vibrante, se aumenta considerablemente la resonancia, como si se pusiera dicho diapason en contacto con la caja de un instrumento de cuerda. Llega la fuerza del sonido á su más alto grado cuando se coloca la llama entre las dos ramas del diapason. Ya se conocía un



fenómeno análogo á este, y es el canto de la llama, ó sea el sonido producido por un tubo de vidrio al contacto de un cuerpo en ignición.

Explicase este hecho diciendo que las vibraciones de la llama refuerzan, como unísonas, á las del diapasón; pero también podría explicarse por la mayor amplitud y menor resistencia que ofrece la llama á las vibraciones de este último, que son la *causa ocasional* de la sensación auditiva.

Análogos experimentos han hecho los Sres. Champion y Pellet sobre la diferencia de las vibraciones producidas por los compuestos explosivos, ioduro de azoe y fulminato de mercurio. De ellos resulta que las vibraciones del ioduro son ménos enérgicas que las del fulminato, el cual modula todas las notas de la gama á una distancia á la que el primero solo determina las más altas.

—Finalmente se ha sometido á la consideración de este cuerpo científico el pensamiento de administrar ciertos medicamentos, como el iodo y el hierro, haciéndolos pasar primero mediante un cultivo especial á la organización de ciertas plantas. Ya es antigua la idea de animalizar, digámoslo así, los agentes farmacológicos, haciéndolos pasar á la leche de vacas ó cabras, y prescribirlos luego bajo esta forma á los enfermos. La verdad es que no se han presentado observaciones concluyentes en apoyo de la utilidad de semejantes medios; pero no hay razón para desecharlos *á priori*, y constituyen sin duda materia de experimentación terapéutica, cualesquiera que sean las anticipaciones que respecto de ellos pueda suministrarnos la química.

*Academia de Medicina de París.* Según el señor Davaine, los experimentos hechos en conejos de indias, inoculando sangre en estado de putrefacción, permiten asentar las consecuencias siguientes: 1.ª, la sangre en estado de putrefacción, inoculada á un animal, produce una alteración de tal naturaleza, que la sangre del animal inoculado adquiere propiedades virulentas elevadas á una potencia superior á la de la materia pútrida primitiva; 2.ª, una gota de esta sangre dilatada hasta la trimillonésima y aun la cuatrimillonésima dilución, basta para matar animales de la misma especie de aquel á quien se ha sacado la sangre septicémica: es preciso llegar á la billonésima dilución para que empiece á debilitarse la fuerza del virus.

El Sr. Bouley, después de confesar que en animales pequeños como el conejo de indias puede acontecer lo que manifiesta el Sr. Davaine, recordó á la Academia que, según los experimentos del Sr. Chauveau, á medida que se aumenta la dilución de los virus disminuyen las propiedades virulentas de los líquidos, llegando un momento en que se hacen inciertos los efectos de la inoculación, y ya son positivos, ya negativos, según que la punta de la lanceta ha inoculado la célula virulenta ó simple serosidad. Además refirió muchos hechos que acreditan la resistencia de los grandes animales, vaca, caballo, cerdo, etc., y aun el hombre, á la acción septicémica de las sustancias pútridas, y ofreció al Sr. Davaine

medios de comprobar en grande escala sus teorías; oferta que admitió este último profesor, y cuyos resultados convendrá tener presentes antes de formar un juicio definitivo acerca del particular.

—Cualquiera supondría que las grandes conmociones políticas deben determinar en una población dada un aumento en el número de casos de locura; sin embargo, según las observaciones presentadas á la Academia por el Sr. Lunier, no ha sucedido esto en Francia durante los gravísimos acontecimientos de que ha sido teatro aquel país. La cifra de las admisiones en los asilos franceses, que desde 1.º de Julio de 1869 á 1.º de Julio de 1870 había sido de 11.655, solo llegó el año siguiente, es decir, durante la guerra de la *Commune*, á 10.243, ó sea 1.412 ó un 12,11 por 100 ménos que el año precedente. En el segundo semestre de 1871 fué la cifra algo más elevada (84) que en el semestre correspondiente de 1869; pero este aumento no llegó ni con mucho al que correspondía por término medio, según el que se venía observando en años anteriores. Los cálculos del Sr. Lunier le mueven á asentar que los acontecimientos políticos han producido una disminución de 3.268 entradas en los asilos. Y, sin embargo, entre los enfermos admitidos, de 1.700 á 1.800 han debido su locura á los sucesos de 1870-71.

Se explica este resultado, al parecer contradictorio, teniendo en cuenta que el servicio de los asilos ha debido perturbarse durante la invasión prusiana; que probablemente habrá habido mayor rigor en las admisiones; que en muchos puntos se han disminuido los abusos de los alcohólicos, y en todos se ha distraído la atención, evitando así acaso algunas locuras, mientras ha durado la guerra, y por último, que no pocas locuras habrán tenido un curso agudo y rápidamente mortal. Así opina al ménos el señor Lunier.

*Sociedad médica de emulación de París.* Entre los varios puntos cuya discusión ha ocupado á esta Sociedad, nos ha llamado la atención una Memoria del Sr. Pinel sobre el líquido cefalo-raquídeo en sus relaciones con la uremia. Consagra el autor la primera parte al líquido cerebral, consignando el resultado de sus experimentos, mediante los cuales demuestra las reacciones de este líquido con el calor, el ioduro y el bromuro de potasio, el bromuro de amonio, la electricidad, el cianuro de mercurio y el cloroformo. Después intenta probar que el modo de producción de la uremia indicado por los autores que en ella se han ocupado, á saber, el paso de la orina á la sangre, es sumamente raro y difícil de comprender. Opina que median relaciones más íntimas entre la citada enfermedad y el líquido cefalo-raquídeo, y concluye diciendo que la teoría actual de la uremia es una concepción quimiática muy ingeniosa, muy alemana, pero incompleta é insuficiente.

En la misma Sociedad se han hecho indicaciones acerca de las virtudes especiales del tanato de quinina. Dícese que esta preparación no es sucedánea del sulfato de quinina, puesto que no le puede reemplazar en todos los casos, pero llena á veces indica-



ciones especiales que no se satisfacen de igual modo con otros agentes. Se cita un caso de fiebre intermitente, acompañado de disentería, en el cual el sulfato de quinina curaba la primera de estas enfermedades, pero exasperaba la segunda: el tanato de quinina ejerció una influencia favorable en ambas enfermedades. Parece que este último medicamento es también excelente en la terapéutica de la infancia.

La discusión más interesante que ha sostenido esta corporación es, á nuestro juicio, la relativa á las propiedades de la digitalina cristalizada del Sr. Nativelle. No se conocen todavía bastante bien las diferencias que pueden existir entre la acción terapéutica de esta forma recién descubierta y la de la digitalina cristalóidea del Sr. Homolle. Entre tanto parece cierto que ambas sustancias encierran un principio común, dotado de iguales reacciones, bajo la influencia del ácido clorhídrico y del calor, y de unas mismas propiedades organolépticas. No existe más diferencia entre ambos productos, que la forma más decididamente cristalina de la digitalina del Sr. Nativelle; y sin embargo, aun esta última, examinada con el microscopio, presenta entre sus cristales perfectamente formados algunos fragmentos irregulares. Se supone que la diferencia en la cristalización debe depender de la interposición de alguna materia extraña, que apenas podrá influir en el grado de acción del medicamento.

Incidentalmente se trató también de la utilidad de la digitalina en la fiebre tifoidea. Se aseguró que era conveniente en las formas y períodos reactivos de esta enfermedad, mas no en los de depresión y colapso; juicio que nos parece más bien inspirado por consideraciones teóricas, que por una verdadera y legítima experiencia.

## LITERATURA MÉDICA.

**Curso elemental de higiene privada y pública, por el Dr. D. Juan Giné y Partegas, catedrático numerario de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona.—Segunda edición.**

Cuatro tomos componen la obra de que vamos á ocuparnos en este artículo: hállase destinado el primero á la higiene *privada*; los dos segundos á la *pública*, y el último se concreta á la *industrial*, que no tiene por cierto—á no ser por escribirse en la industriosa ciudad condal—derecho mayor á figurar especialmente en un tratado que se destina á la enseñanza, que otras muchas hiegienes, ramas desprendidas del tronco de la pública y discretas aplicaciones de la ciencia de la salud.

Reconocemos que para escribir muy aceptables libros elementales, sobre estas y otras materias propias del dominio de nuestros estudios, basta un regular talento y una inteligente crítica, si van acompañados de buena dosis de laboriosidad y de la necesaria perseverancia; pero los que más intenten abatir cada una de estas dotes aisladas, habrán de reconocer no escaso mérito en quien las reúne y las utiliza. Obra es que requiere más que mediano aliento, aunque no haya necesidad de ser un genio para acometerla, esa que parece humilde y hasta fácil de recopilar ordenadamente, con claridad y en lenguaje

preciso los elementos de un ramo de nuestra hoy como jamás dilatada ciencia.

Tal mérito suponen, por lo penosas, las tareas de este género, que abundan poquísimo, en nuestro sentir con daño muy grave de los estudiantes y aun de los prácticos que carecen de grandes bibliotecas, y aun de tiempo y vagar para recorrer los pocos volúmenes de sus modestas librerías. Búsquense hoy una buena patología interna elemental, una patología externa, una obra de terapéutica y materia médica, de obstetricia, etc., y quizás no se encuentre en todas las naciones de Europa con las apetecidas condiciones; esto es, en la medida y extensión conveniente, encerrando, ni más ni menos, la suma de doctrina que debe el alumno recibir en las escuelas, sin pecar de prolijidad ni de excesiva concisión, presentada con método y en términos sencillos y claros. Son pocos, sobre todo, los autores que dejan de ostentar en demasía las opiniones que toman con mayor ó menor fundamento como propias, para dar la plaza que conviene á todas las que en realidad forman el patrimonio de la ciencia en aquel momento en que se escribe.

No conducirían á cosa alguna estas reflexiones si carecieran de útil aplicación al caso presente.

Tiéndenla en verdad; porque el Dr. Giné ha hecho, escribiendo esta obra de higiene, un trabajo cuyo mérito tenemos muy fundadamente que no ha de estimarse en todo lo que realmente vale por aquellos que ignoran cuánto trabajo cuesta escribir un libro de este género.

En la imposibilidad de examinar el suyo punto por punto, y de hacer de él una detenida crisis, demos al menos aquella ligera cuenta que un artículo de periódico consiente, y démosla imparcial como es debido, según nuestro leal saber y entender.

La primera lección de la obra (1) se destina á dar una idea de la vida y de los medios fisiológicos, á definir la higiene, á dar también idea de ella y de su utilidad, á expresar sus relaciones, etc. Con sinceridad lo decimos, pero esta lección y la siguiente, que se reduce á una reseña histórica de la higiene privada, son de las que encontramos más dignas de reforma y de conveniente explicación. Dependerá el primer concepto de la distinta manera que tenemos de considerar la vida, y quizás sea el segundo debido á una extremada concisión del autor. La reseña histórica hubiera exigido muy poco más ensanche para citar algunos autores antiguos, entre ellos varios españoles, y para estampar siquiera los nombres de higienistas tan notables como Presavin (cuya obra tradujo á principios de este siglo uno de nuestros más distinguidos y eruditos literatos), Huffeland, Fleury, Becquerel, Fonssagrivés y otros muchos. Debiendo á estos olvidados autores tanto como la higiene del presente siglo les debe, fuera injusto privarles de la gloria que les corresponde, puesto que en sus páginas han suministrado los elementos que hoy pueden utilizar mejor y en más grande copia los que escriben de higiene.

En la tercera lección se ocupa de las divisiones que para su estudio se hacen en la higiene privada, acabando por presentar en un cuadro la que estima preferible.

Puede con algun fundamento sentarse que, tocante al orden á que han de ajustar sus obras, ó sea á la división preferible de la higiene, han hecho los higienistas modernos desesperados esfuerzos para salirse del círculo de las seis cosas llamadas no naturales, en que Galeno, Mackenzie y muchos otros autores, hasta nuestros días, les

(1) Hállase la higiene *privada* dividida en 47 lecciones, la *pública* é *industrial* en 74.



tenian encerrados, principalmente movidos por el deseo de comunicar á sus producciones orden mejor, ó al menos cierto aire de novedad. Pero, despues de todo, como la materia de la higiene ni se ajusta á modas ni cede á los proyectos de los hombres, déselas el nombre que se quiera en todas las divisiones se presentan las mismas seis cosas, que, conforme la teoría galénica, y con perdon de los siglos, se continúan llamando *no naturales*.

Veamos cómo divide la higiene, y el método que adopta el Dr. Giné.

Dos grandes divisiones forma: *merología*, que trata de los medios cósmicos y de su influencia en el organismo sano, y *macrobiótica*, que da las reglas para conservar la salud y prolongar la vida.

Compréndense en la primera la atmósfera, el suelo, los climas, las localidades, las estaciones, las habitaciones, el agua, los flúidos aeriformes, el sonido, los alimentos, las bebidas, los condimentos, los vestidos, los baños y los cosméticos. La segunda comprende dos secciones: la *higiostática*, que estudia las condiciones estáticas é individuales y da reglas para la conservacion de la salud en cada una de sus formas, y la *higiodinámica*, que estudia el dinamismo orgánico y da reglas para la conservacion de la integridad de cada una de las funciones. En la *higiostática* se comprenden la sexualidad (?), las edades, los temperamentos, las constituciones, las idiosincrasias, los hábitos y la herencia orgánico-funcional; y en la segunda entran las funciones de nutricion, de relacion y de reproduccion.

Nada diremos en pró ni en contra de este método: es como otro cualquiera, pudiendo servir ciertamente para irse haciendo cargo de las materias que la higiene privada abraza. En conformidad á él va tratando bastante bien los variadísimos puntos que comprende, resultando una obra muy al nivel de los conocimientos actuales.

Comienza tambien la higiene pública por una reseña histórica bastante diminuta, y asimismo echamos aquí de ménos los nombres de varios higienistas, tan notables algunos como Pedro Frank, Mahon, Foderé, Fleury, Paren Duchatelet, Virey, Monfalcon et de Polinière, Bernard, Freschi, Betti, Bouchardat, Foissac y varios otros, cuyas obras no merecen por cierto un desdeñoso silencio. En ellas habrán de beber por fuerza cuantos se pongan á escribir de higiene pública, y sin escasear las libaciones.

Forma de esta el Dr. Giné las tres grandes divisiones siguientes:

*Mesología pública*, que trata de la accion de los medios cósmicos sobre la poblacion, y de las medidas sanitarias que deben adoptarse en razon á la naturaleza de los agentes exteriores y su modo de obrar sobre las colectividades humanas.

*Higiostática social*, que se ocupa de las condiciones fisiológicas estáticas que individualizan á las agrupaciones naturales de la poblacion en su modo de existir, á fin de establecer medidas profilácticas derivadas de este mismo estudio.

*Higiodinámica pública*, que estudia las diferentes manifestaciones colectivas de las actividades generativa, intelectual y mecánica, al objeto de aconsejar los medios más á propósito para perfeccionar la especie y la produccion industrial sin menoscabo de la salud individual ni de la pública salubridad.

No sin incurrir en clarísima violencia pueden reducirse á las tres agrupaciones que acabamos de indicar los variadísimos asuntos propios de higiene pública; y por este motivo han tenido muchos colocacion forzada en ellas y no han encontrado todos espacio cómodo donde

cobijarse. Llevar á la *mesología pública* (que trata de la accion de los medios cósmicos) todas las endemias, epidemias, epizootias y epifitias, nos parece tarea demasiado árdua.

La parte relativa al mefitismo miasmático, que constituye la cuarta leccion, y la concerniente al mefitismo palúdico, que forma la quinta, si bien encierran lo más esencial, creemos que hubieran podido comprender los resultados de preciosos estudios recientes. Quizás el autor ha juzgado discreto esperar á que experimentos nuevos hayan acreditado los descubrimientos de Salisbury y de otros micrógrafos; y esta será buena prueba de sentado juicio y prudencia científica.

Fuera de desear tambien que la fiebre amarilla, el cólera-morbo y la peste oriental figuraran en lugar distinto, dejando de confundirlas en gran manera con las fiebres palúdicas ordinarias, que muchas veces se observan al propio tiempo y sin relacion de unas afecciones con otras, y permitiéndolas oportuno ensanche.

Al hablar de las endemias hemos visto figurar en el cuadro que presenta de su distribucion geográfica á esa maldita *fegra*, ó *fegarita*, ó *fegaritis*, que un médico francés de los que vinieron con el ejército de Napoleon cuenta que vió en Madrid y Toledo en un gran número de franceses. Pues si en franceses la observó él, y en los españoles no la ha visto ni descrito nadie, antes ni despues, ¿por qué ha de figurar como una afeccion endémica propia de España, copiándose de unos á otros los que de enfermedades endémicas escriben?

No es razonable dar á este artículo grande extension, ni tampoco ir presentando uno por uno los puntos en que podamos no estar conformes. Las tachas que ponerse pudieran á esta obra, servirian solamente para dar á su generalidad el debido esmalte. Algunas, las más, se deberian al plan mismo de la obra, que obliga á mezclar y confundir unas veces, y á tratar como de paso otras, materias de no escaso interés.

Pero estos ligerísimos lunares que descubrimos nosotros, quizás por nuestro modo especial de ver, no hacen más que dar realce á la obra del Dr. Giné, cuya adquisicion y lectura recomendamos. En sus páginas se contiene lo más esencial que puede apetecer quien se ponga hoy á hacer el estudio de esta curiosa rama desgajada del árbol de la medicina, tan frondosa y florida por sí, que bien puede envanecer á su madre.

Merece, pues, elogio muy sincero la obra con que el Dr. Giné ha enriquecido nuestra literatura científica, y es no ménos útil para los médicos, y aun para los hombres de la carrera administrativa, que para los estudiantes de medicina.

Su *Curso elemental de higiene privada y pública* comprende una variada y abundante suma de conocimientos que podrá utilizar la juventud de nuestras escuelas, y que esperamos ayude á difundir los conocimientos más necesarios de medicina administrativa, harto desdeñados en nuestro país.

En la imposibilidad de hacer un largo y penoso análisis crítico en nuestras columnas, basten estas breves noticias. Esperamos que ha de suceder al Dr. Giné lo que aconteció al Dr. Moulan: en cada edicion de sus obras de higiene irá introduciendo sucesivas perfecciones. En las venideras, sobre todo si rompe el molde en que voluntariamente se ha aprisionado, mejorará de un modo notable una obra buena ya al nacer, y que en la nueva edicion aparece notoriamente mejorada.

Siga por el camino que se ha trazado, y satisfaga la necesidad que en nuestro país se siente de buenos escritos



sobre higiene pública. Creen algunos que al terminar la carrera es ya cualquiera higienista, cuando es lo cierto que no ha dado ni aun el primer paso para llegar á serlo. El Sr. Giné irá cada día descubriendo nuevos horizontes al marchar por el campo de la higiene, y advertirá que el estudio no deja de ser penoso.

Razon es esta que debe inclinar más hácia ese género de estudios, uno de los que mayor esplendor y gloria pueden dar á la clase médica, y también uno de los más útiles para la sociedad.

DR. SOMOZA.

## SECCION PRÁCTICA.

### FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID.

CLÍNICA DE PARTOS, Y ENFERMEDADES ESPECIALES DE LA MUJER Y DE LOS NIÑOS.

*Segunda Memoria dirigida al Excmo. Sr. Ministro de Fomento por el Dr. D. Francisco de Cortejarena y Aldevó, profesor auxiliar encargado de dicha clínica, etc., etc.*

#### Curso de 1871 á 1872.

En uno de nuestros anteriores números prometimos dar más extensa noticia acerca de la *Memoria* que acaba de publicar y repartir generosamente nuestro amigo y colaborador el Dr. D. Francisco de Cortejarena y Aldevó, que se halla, en concepto de profesor auxiliar, al frente de la clínica de partos y enfermedades de la mujer y de los niños. En ella encontrará el lector un claro testimonio de la inteligencia y esmerado celo con que este jóven profesor desempeña los deberes que ha aceptado, dando un ejemplo digno de encomio que quisiéramos ver imitado por muchos.

Habiendo publicado este periódico revistas mensuales de la clínica especial de que esta *Memoria* se ocupa, es razonable omitir ahora en nuestras columnas lo que tuvo en ellas cabida; por cuya razon solamente trasladaremos aquellos trozos que consideramos de mayor importancia.

Empieza el Sr. Cortejarena con una breve introduccion para justificar la publicacion de su trabajo, y despues se ocupa de ciertas reformas que pueden hacerse en la clínica de partos y enfermedades de la mujer, y del método que ha empleado para suplir estas necesidades y hacer más provechosa la enseñanza de los alumnos. Dice así á este propósito:

«Indicaba ya en la Memoria del curso próximo pasado las necesidades de la clínica y las reformas que su actual estado exigen; pero no habiéndose hecho nada de lo que entonces reclamaba, juzgo necesario insisitr de nuevo, aun cuando no sea más que para recordar lo que en tiempo oportuno especifiqué debidamente.

No me cansaré de repetir que la clínica especial de mujeres necesita un anfiteatro exclusivamente destinado para ella, donde sean examinadas las enfermas con la comodidad necesaria, en condiciones convenientes para que los alumnos puedan aprovechar estas exploraciones y reconocimientos, y para cumplir las exigencias del pudor, tan atendibles sobre todo cuando se trata del bello sexo. Una impremeditada é innecesaria reforma destruyó la cátedra que existia, y es preciso hacer otra porque así lo exige el mejor servicio.

En el pasado curso he seguido subsanando esta falta sirviéndome del anfiteatro pequeño de operaciones, lo cual obliga á las mujeres á andar alguna distancia, bajar escaleras, y siendo la hora de la visita las ocho de la mañana, puede producirlas malos resultados el frio intenso del invierno.

Habia además el grave inconveniente de que siendo

una cátedra pública, abiertas siempre sus puertas, acudían diariamente á ella muchas personas extrañas guiadas por la curiosidad ó por fines ménos loables, á presenciarse los reconocimientos vaginales y las operaciones en la matriz. Desde luego consideré esto indecoroso y me propuse buscar un medio para evitarlo. Con efecto, estando destinados los mártes y sábados para los reconocimientos, dispuse que en tales dias no se permitiera la entrada en el anfiteatro mas que á los alumnos de la clínica, los cuales estaban provistos de una tarjeta especial que presentaban al bedel de servicio. Se advirtió pronto la singularidad de que habia disminuido la asistencia al anfiteatro de gentes que ocupaban antes los mejores puestos con perjuicio de los alumnos matriculados. Así se demostró la bondad de la medida adoptada, que los escolares agradecieron porque redundó en su beneficio....

¿Habré de insistir más en la escasez y mala preparacion de los alimentos, en la mala calidad de las sanguijuelas, en la falta de servicio de mozos y enfermeras y en todo lo demás que se refiere al buen servicio de las enfermerías y que no puede ser más detestable? Excusado será, porque la Superioridad conoce ya estos defectos y hace tiempo que trata de remediarlos, pero solo lo conseguirá teniendo el ministerio de Fomento un hospital clínico, que siendo de beneficencia general, permita al Estado cumplir un objeto benéfico, y otro instructivo, sin que sea una grave carga para el presupuesto.

Sin embargo de lo que acabo de consignar, no puedo ménos de fijarme en una circunstancia fatal para la buena higiene de la enfermería; tal es la imposibilidad que he encontrado para renovar las ropas y colchones, en términos que las púerperas del último mes han dormido en los mismos colchones que las de hace dos años. Dejo á la consideracion de cualquiera que esto sepa, qué es lo que debe forzosamente suceder.

Insistia tambien el año pasado en la falta precisa de un departamento de hidroterapia para tratar por este precioso recurso las enfermedades de la mujer. Hoy puedo añadir más y decir que con pequeño gasto puede repararse esta falta, y al efecto á continuacion consigno el coste de los aparatos más indispensables, á saber:

Un sillón articulado para chorros vaginales, 160 á 245 pesetas.

Baño de asiento de zinc con chorros de agua corriente, 250 pesetas.

Columna para la distribucion de aguas, con cinco llaves, 130 pesetas.

Con esto y algunos irrigadores portátiles y el aparato de lluvia que ya existe, se cumple una necesidad imperiosa en la clínica, y por lo expuesto puede asegurarse que no seria muy costoso.

Distribuidas las salas como ya dije en mi Memoria anterior, se advirtió que la sala de puerperio no podia contener más que seis camas, y que estando en comunicacion con la galería de mujeres, no tenia ventilacion directa. En cambio la sala destinada para los partos era mucho más espaciosa y mejor ventilada. Propuse y así se hizo en seguida, trasladar las púerperas á esta última sala, donde podian colocarse diez, y en la otra habitacion más pequeña se habilitaron dos camas y una butaca para los partos; de este modo ganamos á poca costa mucho terreno.

Sin embargo, la experiencia ha demostrado por desgracia que no es suficientemente extensa esta nueva sala para el número de paridas que ha habido durante el curso, y así ha ocurrido que muchas han tenido que continuar en la misma cama despues de parir, y lo que es peor, que se ha infeccionado la sala hasta el punto de originarse las graves complicaciones que en lugar oportuno consignaré.

Considero, por lo tanto, necesario trasladar el departamento para los partos y las púerperas á las salas que hay desocupadas enfrente de la clínica y que antes correspondian al mismo departamento...

Faltan, por consiguiente, algunos detalles que fácilmente pueden corregirse, y otros que no es posible remediar, para que el departamento de Ginecología y Obstetricia tenga las condiciones necesarias para la enseñanza, y sobre todo en lo que se refiere á la buena higiene hospitalaria, sin la cual se compromete á cada momento la vida de las enfermas y la reputacion del profesor...

El método seguido en la enseñanza en el presente curso ha sido el mismo que adopté en el anterior, y la expe-





riencia me ha demostrado que es provechoso para los alumnos. Teniendo en cuenta el gran número de estos que asisten á la clínica, he destinado por meses una mitad á la clínica de Obstetricia y otra á la Ginecología y niños, distribuyendo en cada cama el número suficiente para que todos hayan podido hacer directamente la observación de las enfermas y embarazadas, y al mismo tiempo tuvieran derecho á ocupar un puesto determinado durante la visita. Así también, los alumnos á quienes correspondía la enferma ó embarazada han podido estar inmediatos al profesor, ayudarle en las operaciones quirúrgicas, examinar de cerca las partes enfermas al tiempo de hacer los reconocimientos, y presenciar los partos y las operaciones tocológicas, aun las que se han hecho fuera de las horas de visita...

Las lecciones clínicas se han referido á los casos patológicos observados en la clínica, reunidos en grupos de una misma clase de enfermedades, para establecer la comparación debida y confirmar las ideas expuestas en los libros que el alumno va á comprobar prácticamente en la clínica. Más principalmente he fijado la atención en el estudio de los casos de distocia y de los diferentes é importantes medios para combatirlos, inculcando todos los días en el ánimo de los alumnos la necesidad de conocer aun en sus más pequeños detalles todas las circunstancias más ó menos graves que pueden comprometer la vida de la madre ó del feto en el acto del parto. Al efecto, se ha demostrado á los alumnos en la clínica, cuando ha habido ocasión, haciendo á su vista y presencia todo lo necesario, y en la cátedra, valiéndose del maniquí y de los instrumentos apropiados, todo cuanto puede ocurrir en la práctica de la tocológica.

No satisfecho aun con esto, establecí la costumbre de publicar mensualmente en los periódicos médicos un resumen de la clínica, detallando los casos patológicos más notables, las operaciones quirúrgicas más difíciles y los casos de distocia más graves. De este modo puede decirse que el curso pasado ha producido un pequeño libro, eminentemente práctico, de clínica especial de mujeres, que los alumnos han podido consultar con gran provecho para sus futuros conocimientos, como lo han demostrado en las conferencias y exámenes.

Cuando la importancia del caso lo ha merecido se han pintado láminas que representan el padecimiento, sobre todo si ha habido necesidad de hacer alguna operación quirúrgica. También se han sacado moldes y figuras que se conservarán en los gabinetes de la Facultad.

Al finalizar el curso se leyeron y comentaron en la cátedra los cuadros del movimiento general de la clínica que forman parte de esta Memoria, y que comprenden un *curso solar*, como no recuerdo que le haya habido en otros tiempos tan ponderados, en los que gracias que el curso durara ocho meses, no muy completos.

Resulta, pues, que si no se ha variado el método de enseñanza que adopté en el curso anterior por no haberlo considerado necesario, en cambio he utilizado otros nuevos recursos, con el fin de procurar siempre toda la mayor instrucción posible á los alumnos.

Claro está que para seguir este plan es preciso mucha asiduidad á la cátedra, y asistir á ella con celo y entusiasmo, y yo, que reconozco mi insuficiencia, no tengo modestia para decir que ni *un solo día* he faltado á mi puesto á la hora marcada, que eran las ocho de la mañana, y que cuantas veces ha sido preciso he acudido á la clínica, aun á horas no muy cómodas del día ó de la noche...

El programa que traza el autor para la exposición científica de los hechos, se establece en el siguiente artículo:

«Entremos ya en la parte verdaderamente científica de este trabajo, advirtiéndole que todo lo que diga ha de ser resultado del estudio de los cuadros estadísticos adjuntos. La tarea es por consiguiente fácil, tanto más cuanto que durante todo el curso se han estudiado con detención y publicado los casos más importantes. Bastará, pues, consignar algunas particularidades relativas á cada grupo de enfermedades, y adoptaré como base para las descripciones el resumen estadístico que con toda detención he hecho mensualmente y á fin de año, y que puede consultarse.

Dicho resumen consta de doce cuadros para cada clínica y que corresponden á cada mes del año solar. En ellos

constan las enfermas ó embarazadas que existían, las entradas durante el mes, anotando en las primeras la enfermedad que padecen, y en las segundas el día del parto y los accidentes de este; las operaciones hechas, bien especificadas, las enfermas curadas ó no; las defunciones ocurridas y su causa. Hay despues un cuadro que explica el movimiento anual de la clínica con los mismos detalles que en la estadística mensual. En otro cuadro puede verse el número de niños y niñas nacidos en cada mes; la época de expulsión del producto de la concepción; las presentaciones y posiciones del feto, y las operaciones tocológicas. La clínica de niños no comprende más que un cuadro del movimiento general.

Corresponde á la clínica de Ginecología un cuadro que demuestra el número de enfermedades estudiadas, clasificándolas en diferentes grupos del modo siguiente:

- Enfermedades de la matriz,
  - Id. de los ligamentos anchos.
  - Id. de los órganos génito-uritarios.
  - Id. del ovario.
- Alteraciones menstruales.
- Enfermedades generales.
  - Id. de las mamas.
  - Id. del ano y del recto.»

Un último cuadro presenta á primera vista las operaciones quirúrgicas que se han hecho y el éxito obtenido.

(Se concluirá.)

## PRENSA MÉDICA.

**Nuevo método de tratamiento de la obstrucción intestinal por intussuscepción, por el Dr. A. W. Taliaferro.**

Este procedimiento consiste en introducir en el recto líquidos efervescentes. Para llenar este objeto, se inyecta, primeramente, una disolución concentrada de carbonato de sosa, é inmediatamente despues, una solución fuerte de ácido tartárico, una compresión enérgica ejercida sobre el ano, impide la salida del ácido carbónico desprendido. Fácil es comprender cómo obra el remedio propuesto. Viene simplemente á reemplazar la insuflación del recto, practicada algunas veces en los casos de obstrucción.

En el *Wood's Practice of medicine*, tercera edición, se halla la indicación de un método parecido, al hacer mención de un caso afortunado que pertenece al Dr. Tate, y que ha aparecido en la *Georgia southern medical journal*. El hecho siguiente es, pues, único en la ciencia:

El 8 de Junio de 1871, un hombre, de edad de 24 años, entró en el hospital de presos atacado de dolores cólicos vivísimos hacia catorce horas. Al día siguiente el estado era más grave; habia vómitos, pero no habia hecho deposición alguna. Los evacuantes más enérgicos administrados por la boca y el ano no producian efecto alguno; la inyección hipodérmica de un grano de morfina habia proporcionado solamente un ligero sueño. Un examen atento permitió diagnosticar una obstrucción intestinal situada al nivel de la válvula ileo-cecal. El dolor era más vivo en este punto, y el cateterismo por el ano dió por resultado la evidencia de que el recto y la Siliaca estaban libres.

Al siguiente día, los diversos medios empleados para restablecer la permeabilidad del intestino fueron también inútiles. Por la tarde el enfermo vomitaba materias fecales en abundancia.

El día 11 habia colapso, y el Dr. Taliaferro creyó que al siguiente día no encontraría vivo al enfermo; sin embargo, no sucedió así, pues no solo le encontró vivo, sino en buenas condiciones de salud. Un tal Lebor habia tenido la idea de inyectar, sucesivamente en el recto, una disolución de carbonato de sosa y otra disolución de ácido



tartárico; entonces tuvo lugar una gran evacuación de gases y heces ventrales, y el alivio fué inmediato.

Lebor, simple prisionero encargado de ayudar al doctor Taliaferro, había imaginado este medio sin conocer el hecho del Dr. Tate.

(The clinic).

#### Accion del fósforo sobre los huesos.

De los experimentos hechos por el Dr. Wegener, resulta que los vapores del fósforo producen siempre una periostitis sobre la mandíbula y los huesos de la cara, cuando el periostio ha sido lesionado; pero si esta membrana no ha sido herida previamente, no se produce la periostitis sino muy rara vez. Estos efectos irritantes del fósforo sobre el periostio se presentan también en otros huesos, pero son menos marcados.

Dado al interior, bien bajo la forma pilular ó en la de ácido fosfórico, este medicamento ejerce una acción sobre el esqueleto que varía según la edad del individuo.

Antes del completo desarrollo del animal, se ve, bajo la influencia de este agente, hacerse más espesos y más densos que en el estado normal los nuevos depósitos óseos. Por ejemplo, en las extremidades de las diáfisis y al principio de las epífisis de los huesos largos, el tejido esponjoso es reemplazado por el tejido compacto, y las partes de los huesos que derivan del periostio se hacen tan densas, que los conductillos de Havers llegan á obliterarse.

Cuando el animal ha adquirido su completo desarrollo, se ve estrecharse á los espacios esponjosos y conductos de Havers. En los huesos largos el conducto medular es invadido por el hueso de nueva formación, y aun puede, algunas veces, llegar á obliterarse por completo, como se ha observado en las aves.

En los animales, en los que se han hecho previamente fracturas y resecciones, se ve, bajo la influencia de la administración del fósforo al interior, producirse depósitos de nueva formación más ricos y más espesos, que presentan, sobre todo en los casos de fractura, un aspecto ebúrneo.

Estos efectos osteo-plásticos se determinan administrando diariamente y por un espacio largo de tiempo el fósforo á dosis bastante pequeñas para no llegar á ser tóxicos. Estos hechos hacen esperar que el fósforo ha de prestar grandes servicios en los casos de osteomalacia, de raquitismo, de fracturas ó de cáries.

(Lyon méd.)

#### Del sulfato de berberina en la menorragia y dismenorrea funcional.

Este medicamento, ya muy recomendado por el doctor Merrill en la terapéutica uterina, parece que tiene sobre el útero una acción tónica y desobstruente; se halla, pues, indicado en las menorragias y dismenorragias de carácter congestivo, y es ineficaz, al parecer, cuando estos accidentes son dependientes de un estado clorótico ó anémico general.

El Dr. Peuguent, siguiendo estos preceptos, aconseja la administración del sulfato de berberina cuando hay congestión atónica de la matriz; los dos casos siguientes demuestran los felices resultados de esta práctica:

1.º Una joven de 17 años venía padeciendo hacia dos años de una dismenorrea; diferentes remedios se habían ensayado sin éxito alguno, y el autor la administró el sulfato de berberina asociado al lactato de hierro, 10 centigramos de cada medicamento tres veces al día. Tres se-

manas después de este tratamiento apareció la regla y siguió corriendo, tal vez con demasiada abundancia. Desde este momento la enferma ha seguido perfectamente reglada y su estado general es completamente satisfactorio.

2.º Una joven casada, múltipara, se vió acometida desde su último parto por una menorragia profusa en la época de su menstruación; esta menorragia se repetía cada quince días, después de diez meses, y el flujo menstrual se prolongaba algunas veces hasta quince días. La ergotina y el cornezuelo, el persulfato de hierro y las inyecciones astringentes habían sido completamente inútiles. El Dr. Peuguent administró entonces la misma fórmula que en el caso anterior; seis semanas después las reglas se metodizaron y las fuerzas y la salud se restablecieron por completo.

(France méd.)

### PARTE OFICIAL.

#### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

##### Dirección de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales.

Habiéndose ocasionado dudas á la Dirección especial de Sanidad marítima de Valencia para la aplicación de la orden de esta Dirección general de 23 de Setiembre de 1871 al caso ocurrido con un buque procedente de un punto súcio que arribó á otro limpio extranjero donde hizo descarga total sin efectuar cuarentena alguna, saliendo en lastre para otro también extranjero, en el que sin someterse á tratamiento sanitario tomó carga, dirigiéndose después á Valencia con patente limpia, buenas condiciones higiénicas y sin accidente sospechoso á bordo durante su travesía desde su primitiva procedencia.

Considerando que este buque, por las circunstancias expresadas, se halla en condiciones más satisfactorias para la salud pública que las comprendidas en la citada disposición, puesto que según ella puede admitirse á plática á un buque que conserva parte del cargamento del punto epidemiado, si ha hecho operaciones de descarga en dos puertos intermedios no purgando cuarentena y llega con patente limpia, buenas condiciones higiénicas y sin accidente sospechoso á bordo; al par que en el caso presente todo el cargamento que conduce el buque es tomado de un punto limpio, y desde el primero intermedio al segundo ha estado la embarcación en completo ventileo, reuniendo además todas las condiciones favorables exigidas por la repetida orden de 23 de Setiembre de 1871; he acordado manifestar á V. S. haga extensiva esta disposición del año próximo pasado á cuantos casos idénticos se ofrezcan en la provincia de su mando.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 16 de Noviembre de 1872.—El Director general interino, Juan Antonio Corcuera.—Señores gobernadores de las provincias marítimas.

Con fecha de hoy se dice por este ministerio á los gobernadores de las provincias marítimas lo siguiente:

«Según parte de nuestro vicecónsul en Pernambuco (Brasil), ha reaparecido la fiebre amarilla á bordo de los burques surtos en dicho puerto.

En su consecuencia, despida V. S. para ese lazareto súcio á purgar la cuarentena prescrita en el art. 34 de la ley de Sanidad á las naves que hayan salido de Pernambuco con posterioridad al 1.º de Octubre último; teniendo presente lo prevenido en el art. 36 de la referida ley y regla 12 de la Real orden de 6 de Junio de 1860.»

Lo que se inserta en este periódico oficial para conocimiento del público.

Madrid 17 de Noviembre de 1872.—El Director general interino, Juan Antonio Corcuera.



## SANIDAD MILITAR.

## REALES ÓRDENES.

Concediendo el empleo de subinspector médico de primera clase supernumerario al que lo es de segunda supernumerario de primera graduado, primer ayudante efectivo D. Francisco Arranz y Herrera.

—Idem el retiro provisional al subinspector médico de primera clase, inspector de Ultramar, D. Félix de Azua y Monsalve.

—Obteniendo el primer médico de Ultramar del ejército de la isla de Cuba, D. José Cabrera y Valdés, su licencia absoluta.

—Idem el primer ayudante médico D. Patricio de la Corte el empleo de médico mayor en recompensa de servicios de guerra.

—Promoviendo al empleo de primeros ayudantes médicos, con destino al ejército de Filipinas, los que lo eran segundos, D. Pedro Martín y D. José Franco.

—Disponiendo pase á continuar sus servicios á la isla de Cuba con destino á uno de los hospitales fijos de la misma el primer ayudante médico, subinspector de primera clase supernumerario, D. Vicente Lafuente y Font.

—Agradaciando con la cruz de Carlos III por servicios de campaña al médico mayor D. Enrique Hortsma.

## REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID

Esta Corporacion ha acordado anunciar que se halla vacante una plaza de Académico en la seccion de Cirujia, la cual deberá proveerse en la forma prevenida en los Estatutos de la Corporacion.

Lo que se anuncia para los fines del Reglamento.—Madrid 19 de Noviembre de 1872.—El secretario, *Matías Nieto Serrano*.

## ASOCIACION MÉDICO-FARMACÉUTICA ESPAÑOLA.

## ASAMBLEA GENERAL DE 1872.

Acta de la sesion celebrada en el Colegio de Farmacéuticos de Madrid el día 26 de Octubre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. D. CIRIACO RUIZ JIMENEZ.

Abierta la sesion á las ocho de la noche con asistencia de los Sres. Orduna, Ariza y Espejo, Príncipe, Frauca, Tejada y España, Nieto y Serrano, Mendez Alvaro, Ester y Arbiol, Guspi y Obri, Marin y Sancho, García Lopez, Sagastume, Francia, Zaldúa, Gomez Pamo (D. Marceliano), Gomez Pamo (D. J. Ramon), Martin de Argenta, Iñiguez, Martinez (D. German), Garrido, Perez y Rodriguez, Sancho y Nadal, Gesta y Leceta, y Remolar, Secretario, fué leida y aprobada el acta de la sesion anterior.

Se dió lectura á unas cuestiones relativas al ejercicio de la farmacia propuestas á la Asamblea por el socio D. Pedro Canani y Guder, acordándose pasaran á la Comision de «Ejercicio profesional.»

Se leyó tambien una proposicion, que decia así: «Los Representantes de la provincia de Logroño, haciéndose eco de sus representados, someten á la Asamblea las siguientes proposiciones: 1.<sup>a</sup> Que se recabe del Gobierno conceder á los subdelegados atribuciones propias como autoridades profesionales, á fin de que sean respetadas sus determinaciones, dándoles así la fuerza moral de que hoy carecen. 2.<sup>a</sup> Que se gestione el restablecimiento de las secretarías de las Juntas provinciales de Sanidad, y como condicion precisa el que semejante cargo sea desempeñado por un profesor de ciencias médicas, tal y como previene el art. 53 de la ley sanitaria, derogado por decreto-ley de 18 de Noviembre de 1868. Madrid 19 de Octubre de 1872.—Iñiguez.—Ruiz Jimenez.—Príncipe.» Se acordó pasara á la Comision de «Ejercicio profesional.»

Se leyeron el dictámen de la Comision de «Ejercicio profesional» y el voto particular suscrito por el Sr. Ariza, acordándose que ambos documentos quedaran sobre la mesa.

Acto seguido el Sr. Presidente manifestó á la Asamblea que se iba á proceder á la votacion de los cargos vacantes en la Junta Central directiva.

El Sr. Martinez (D. German), pidió la lista de asociados de Madrid, que le fué entregada.

Se suspendió la sesion por diez minutos para que los señores Representantes se pusieran de acuerdo acerca de las personas que habian de nombrar.

Abierta de nuevo, dió la eleccion el resultado siguiente:

## PARA VICE-PRESIDENTE:

Sres. D. Vicente Martin de Argenta. . . . .	por 8 votos.
D. Juan Cuesta y Ckerner. . . . .	» 6 »
D. Ciriaco Ruiz y Jimenez . . . . .	» 5 »
D. Luciano Garrido. . . . .	» 2 »
D. Francisco Mendez Alvaro. . . . .	» 1 »
D. Pablo Fernandez Izquierdo. . . . .	» 1 »
D. Ricardo de Sádaba. . . . .	» 1 »
Total. . . . .	24 »

## PARA TESORERO:

Sres. D. Vicente Martin de Argenta. . . . .	por 11 votos.
D. German Martinez. . . . .	» 8 »
D. Juan Cuesta y Ckerner. . . . .	» 1 »
D. Francisco Iñiguez. . . . .	» 1 »
Total. . . . .	21 »

## PARA SECRETARIO:

Sres. D. Francisco Marin y Sancho. . . . .	por 21 votos
--	--------------

## PARA DELEGADOS MÉDICOS:

Sres. D. Nicanor Remolar. . . . .	por 13 votos.
D. Angel Frauca é Ibarra. . . . .	» 7 »
D. Natalio Cano. . . . .	» 7 »
D. Marcelino Gesta. . . . .	» 7 »
D. Diego García Lopez. . . . .	» 6 »
D. Rafael Ariza y Espejo. . . . .	» 1 »
D. Francisco Sancho y Nadal. . . . .	» 1 »
Total. . . . .	42 »

## PARA DELEGADO FARMACÉUTICO:

Sres. D. Benigno Francia. . . . .	por 12 votos.
D. Pablo Fernandez Izquierdo. . . . .	» 6 »
D. German Martinez. . . . .	» 2 »
Total. . . . .	20 »

Habiendo tomado parte en la votacion 24 señores Representantes, resultaron elegidos por mayoría absoluta de votos los señores siguientes:

Para Secretario, **D. Francisco Marin y Sancho.**—Para Delegado médico, **D. Nicanor Remolar.**

Se procedió á segunda eleccion entre los dos señores que respectivamente habian obtenido mayor número de votos, que lo fueron para el cargo de Vice presidente, don Juan Cuesta y Ckerner, y D. Vicente Martin de Argenta; para el de Tesorero, D. German Martinez y D. Vicente Martin de Argenta; para uno de Delegado médico, don Angel Frauca, D. Natalio Cano y D. Marcelino Gesta, y para el de Delegado farmacéutico, D. Pablo Fernandez Izquierdo y D. Benigno Francia, dando la eleccion el resultado siguiente:

## PARA VICE-PRESIDENTE:

Sres. D. Juan Cuesta y Ckerner. . . . .	por 11 votos.
D. Vicente Martin de Argenta. . . . .	» 10 »
Total. . . . .	21 »



## PARA TESORERO:

Sres. D. Vicente Martin de Argenta. . . . .	por 12 votos.
D. German Martinez. . . . .	» 12 »
Total. . . . .	24 »

## PARA DELEGADO MÉDICO:

Sres. D. Angel Frauca. . . . .	por 13 votos.
D. Marcelino Gesta. . . . .	» 8 »
D. Natalio Cano. . . . .	» 1 »
Total. . . . .	22 »

## PARA DELEGADO FARMACÉUTICO:

Sres. D. Pablo Fernandez Izquierdo. . . . .	por 15 votos.
D. Benigno Francia. . . . .	» 8 »
Total. . . . .	23 »

Habiendo tomado parte en esta votacion 24 señores Representantes, resultaron elegidos, por haber obtenido mayoría absoluta de votos, los señores siguientes:

Para Delegado médico, **D. Angel Frauca é Ibarra.**—  
Para Delegado farmacéutico, **D. Pablo Fernandez Izquierdo.**

Se procedió á tercera votacion para el cargo de Vice-presidente entre los Sres. D. Juan Cuesta y D. Vicente Martin de Argenta, y para el de Tesorero entre los señores D. Vicente Martin de Argenta y D. German Martinez, obteniéndose el resultado siguiente:

## PARA VICE-PRESIDENTE:

Sres. D. Juan Cuesta y Ckerner. . . . .	por 16 votos.
D. Vicente Martin de Argenta. . . . .	» 6 »
Total. . . . .	22 »

## PARA TESORERO:

Sres. D. Vicente Martin de Argenta. . . . .	por 15 votos.
D. German Martinez. . . . .	» 8 »
Total. . . . .	23 »

Fueron, pues, proclamados: Vice-presidente de la Junta directiva, **D. Juan Cuesta y Ckerner**; Tesorero, **D. Vicente Martin de Argenta**; Delegados médicos, **D. Nicanor Remolar y D. Angel Frauca**, y Delegado farmacéutico, **D. Pablo Fernandez Izquierdo.**

Continuando la discusion pendiente sobre el «Dictámen de enseñanza,» el Sr. Ariza, en contra del artículo 4.º, dijo: que los certificados á que en el mismo se hacia referencia constituian un contrasentido, si los alumnos habian de probar su suficiencia ante un jurado, y que en el caso de admitirse dichos certificados, ¿por qué no habian de darse tambien sobre los estudios experimentales, y no solo sobre los teóricos, como se proponia?

El **Sr. Nieto y Serrano**, de la Comision, contestó: que el artículo, tal como estaba redactado, obedecia al propósito de exigir el mayor número posible de garantías de estudio, y que al establecer que los certificados no versaran más que sobre las asignaturas teóricas y no sobre las prácticas, la comision habia tenido en cuenta la mayor importancia relativa de estas, y por esto queria que los únicos profesores autorizados para proveer de dichos certificados á los alumnos, fueran los adornados del título de profesores del cuerpo docente, ganado en forma legal.

El **Sr. Martin de Argenta**, de la Comision, dijo: que consideraba necesarios tales certificados, por las razones expuestas por el Sr. Nieto y Serrano, y porque además constituirian un estímulo, una competencia beneficiosa en la libertad de enseñanza.

Rectificaron brevemente los Sres. Ariza y Nieto y Serrano, y sometido el artículo á votacion nominal, resultó aprobado por 14 señores que dijeron *sí*, contra 4 que dijeron *no*, en la forma siguiente:

## Señores que dijeron sí:

Nieto y Serrano, Príncipe, Sagastume, Garrido, Orduña, Francia, Sancho, Guspi, Martinez, Tejada, García Lopez, Argenta, Gesta y Sr. Presidente. Total, 14.

## Señores que dijeron no:

Zaldúa, Ariza, Marin y Remolar. Total, 4.

Puesto á discusion el art. 5.º, el **Sr. Ariza** dijo: que estaba conforme con él, siempre que la oposicion versara sobre una ó más determinadas asignaturas, sobre la ó las que solamente se concediera la autorizacion para explicar en las escuelas oficiales.

El **Sr. Nieto y Serrano** contestó: que tal punto era secundario.

El **Sr. Remolar**, en contra del artículo dijo: que consideraba este punto como muy importante, y á sus instancias la Comision accedió á modificarle en este sentido, y fué por unanimidad aprobado.

Lo fué tambien el art. 6.º

El art. 7.º, con una ligera modificacion introducida por el Sr. Ariza, fué aprobado.

El art. 8.º se aprobó tambien, con otra ligera variacion indicada por el Sr. Remolar.

En contra del art. 9.º, el **Sr. Ariza** dijo: que no estaba conforme con que los profesores del Hospital tuvieran necesidad, para dar cursos públicos de clínica, de haber antes ingresado en el profesorado docente, con lo que se eliminarian una multitud de elementos de enseñanza.

El **Sr. Nieto y Serrano** replicó: que lo consignado en el artículo que se debatia reconocia por fundamento la mayor importancia que merecen los estudios prácticos.

Pedida la votacion nominal, fué aprobado por 11 señores que dijeron *sí*, contra 4 que dijeron *no*, en la forma siguiente:

## Señores que dijeron sí:

Nieto y Serrano, Príncipe, Sagastume, Zaldúa, Martinez, Sancho, Martin de Argenta, Guspi, Tejada, Gesta y Sr. Presidente. Total, 11.

## Señores que dijeron no.

Garrido, Ariza, Marin y Remolar. Total, 4.

Se suspendió esta discusion para dar lectura al dictámen de la Comision de Reglamento, que quedó sobre la mesa.

Y habiendo dado las once se levantó la sesion, señalando orden del dia para la inmediata á las ocho de la noche, continuacion de la discusion pendiente acerca del dictámen de «Enseñanza médica» y demás dictámenes presentados.

Madrid 26 de Octubre de 1872.—El Secretario, **Nicanor Remolar.**

## Acta de la sesion celebrada en el Colegio de Farmacéuticos de Madrid el dia 27 de Octubre de 1872.

## PRESIDENCIA DEL SR. D. CIRIACO RUIZ JIMENEZ.

Abierta la sesion á las ocho de la noche con asistencia de los Sres. Príncipe, Ester y Arbiol, Perez Rodriguez, Ariza y Espejo, Garrido, Martin de Argenta, Martinez (D. German), Guspi y Obri, Mendez Alvaro, Zaldúa, Guzman, Marin y Sancho, Francia, Sancho y Nadal, Fernandez Izquierdo, Gesta y Leceta y Remolar, Secretario, fué leida y aprobada el acta de la sesion anterior.

Leido un dictámen del acta de D. Eugenio Guzman y Corrales, sin discusion fué aprobado, proclamado y admitido dicho señor como representante farmacéutico por Albacete.

Entrando en la orden del dia, «Continuacion por artículos del dictámen de Enseñanza médica,» fué puesto á discusion el art. 10.

El **Sr. Garrido**, en pro, dijo: que el último párrafo merecia su más completa aprobacion, puesto que determinaba se premiase el mérito, como ya se habia hecho en épocas anteriores.

El **Sr. Ariza** rogó á la Comision determinara claramente hasta dónde habia de llegar la dispensa de los gastos de que se hablaba, manifestando su completa conformidad en que se facilitara el ingreso en las carreras á los desheredados de la fortuna.

El **Sr. Mendez Alvaro** manifestó: que sin duda algu-



na la dispensa de gastos de que se hablaba en el artículo comprendía las matrículas, la retribución á los profesores y los grados; y entrando en algunas consideraciones con ocasion del artículo que se discutía, manifestó: que la libertad de enseñanza, si había de vivir, exigía que los profesores oficiales fueran también retribuidos por los alumnos como los profesores que explicaran en las aulas oficiales, pues de hacerlo aquellos sin esta retribución, era evidente que los alumnos irían á oír de preferencia las lecciones que no tuvieran que pagar: estableció que era claro que con título profesional ó sin él, cualquiera tenía el derecho de enseñar lo que supiera á todos los que quisieran oírle, y que hasta era una obra de misericordia, lo cual, si ha sido permitido en épocas de represión, con mucho más motivo se permitiría ahora; pero que á todo aquel que quisiera hacerse oír en las escuelas, tanto oficiales como libres, debiera antes exigírsele acreditara su suficiencia científica en ejercicios rigurosos y en la forma que las leyes determinasen, manifestando además que el gobierno no debiera tener otra intervencion en las escuelas oficiales que la necesaria para asegurarse de que estas estaban montadas con todos los elementos materiales é intelectuales á la altura de la época.

El Sr. Ariza contestó: que estando completamente conforme con las ideas expuestas por el Sr. Mendez Alvaro, que era la mejor réplica al dictámen, quería constatar en el acta y rogó á la Comision dijera si las aceptaba como suyas.

El Sr. Martin de Argenta, de la Comision, contestó afirmativamente.

El Sr. Martinez (D. German), solicitó que constase en el acta que se adhería gustoso al pensamiento de proteger el talento y la pobreza, como se hacia en el artículo, puesto que, él huérfano y pobre desde niño, había logrado dispensa de grados y matrículas en su carrera por medio de oposiciones.

El Sr. Remolar manifestó también su asentimiento á lo consignado en el artículo.

Fué aprobado por unanimidad.

También lo fueron los artículos 11 y 12.

Sometido á discusion el art. 13, el Sr. Ariza dijo: que no respondiendo á ninguna idea el grado de Bachiller, rueda inútil en el organismo de la enseñanza, debía suprimirse, y que estaba reconocido que solo había sido útil en épocas de epidemia con escasez de profesores.

El Sr. Martin de Argenta contestó: que en efecto, no era aceptable la palabra Bachiller que la Comision había usado á falta de otra mejor; pero que la conservacion de este grado obedecía á la idea de exigir el mayor número posible de garantías de estudios á los alumnos, y que podía considerarse como el executur dado á los discípulos por las escuelas libres para que pudieran presentarse á sufrir sus exámenes de licenciatura y doctorado ante el jurado constituido por eleccion, sirviendo además dicho grado como estímulo para establecer una conveniente competencia entre las escuelas libres y oficiales.

El Sr. Ariza preguntó: si la Comision consideraba como requisito indispensable que el alumno se presentara provisto de este título á sufrir los ejercicios de la licenciatura ante el jurado.

El Sr. Martin de Argenta contestó que sí, pero que más bien consideraba dicho título como un dato histórico que como garantía de suficiencia.

El Sr. Mendez Alvaro, en pro, dijo: que no estaba enamorado de este grado, pero que en materias de enseñanza no era cosa de proceder por la inspiracion de una idea del momento, y de que se prescindiera de las lecciones de la historia y de los planes de enseñanza de otros países, sentando el principio de que las pruebas necesarias para obtener este grado eran útiles á todos, á la sociedad y á los mismos alumnos aprovechados, mientras que su supresion solo lo seria á los ignorantes. Hizo la historia de este grado manifestando que algunas universidades habían gozado el privilegio de que sus bachilleres estuvieran habilitados para el ejercicio de la profesión; que en Bélgica existía lo que llaman la candidatura, y lo mismo en Dinamarca y Rusia; que había países en que se llamaba médico al que no acreditaba su suficiencia por medio de los exámenes, y doctor al que la acreditaba así; y por último, que nada se perdía con que el alumno se despidiese de las escuelas libres por medio de un examen en que acreditara la suma de los conocimientos adquiridos en la misma.

El Sr. Ariza replicó: que en Francia había lo que se llama licencia, no existiendo en las carreras superiores más que dos grados, mientras que en España había tres con el bachillerato, y que prefería á este un examen general cada año.

El Sr. Martin de Argenta dijo: que el Sr. Ariza aceptaba por lo visto la base en que la Comision se había apoyado para considerar como necesario el grado de Bachiller, que constituía una garantía científica por más que no lo parecía aceptable bajo el punto de vista económico.

Fué aprobado el artículo.

Puesto á discusion el art. 14, el Sr. Ariza, en contra, explicó el motivo de molestar tanto la Asamblea, repitiendo lo que había manifestado cuando ésta no tomó en consideracion su enmienda al proyecto ó dictámen que se discutía, contra el que estaba de la cruz á la fecha, que reconocía como una necesidad, dadas las condiciones esenciales de la raza latina, cierto grado de centralización, pero que se llevaría hasta el absurdo en el caso de aceptarse el artículo que se debatía, puesto que en él se establecía que solo en la corte pudieran hacerse los exámenes para los grados de licenciatura y doctorado; que como representante de provincia no podía consentir en una centralización tan exagerada como la que trataba de establecerse con dicho artículo; que por lo visto tenía razon el diputado que había dicho en el Congreso que la corte era el estómago de la nacion; que llamaba la atención de los representantes de provincia, cuyos poderdantes clamarian contra la Asamblea, si ésta aceptaba el artículo, y que por lo que á él atañía, aunque estuviera solo, lo rechazaría.

El Sr. Sancho y Nadal dijo: que aunque representante de provincia, él no venía á defender los intereses de provincia ni tampoco los de la corte, sino los de la Sociedad.

El Sr. Remolar manifestó: que no estaba solo el señor Ariza, puesto que la Asamblea había visto que él había combatido en muchos puntos el dictámen; que rechazaba también el artículo porque establecía una centralización muy perjudicial á las provincias, que abogaba porque los ejercicios de los grados de licenciado y aun de doctor pudieran hacerse allí donde hubiera facultades de medicina, para lo que sería conveniente, y bajo otros puntos de vista necesario, que se constituyera un jurado especial de examinadores, previa rigurosa oposicion para ingresar en este cuerpo, cuyos individuos pudieran salir de la más humilde aldea á donde de seguro no irían á buscarles las corporaciones científicas residentes en Madrid, si como se establecía en el dictámen los jurados habían de nombrarse por eleccion de las mismas, y por último, que quería cumplir su promesa de defender los intereses de las clases médicas de las provincias cuando fueran también los de la Sociedad como en el caso concreto que se discutía.

El Sr. Martin de Argenta, de la Comision, dijo: que no veía inconveniente, si se temía la centralización, en que los exámenes se hicieran también en provincias, manifestando además que las corporaciones científicas de Madrid buscarían para los jurados á los hombres de mérito, cualquiera que fuera su residencia, y terminó preguntando quiénes iban á examinar á los que habían de constituir los jurados.

El Sr. Remolar, para rectificar, dijo: que los profesores de Madrid les era fácil hacerse conocer de las corporaciones científicas, mientras que á la inmensa mayoría de los de provincias les era indispensable el medio que él proponía, el de la oposicion, que pudiera hacerse por de pronto por profesores elegidos por las corporaciones científicas de Madrid, hasta tanto que el Cuerpo de examinadores pudiera hacerlo por sí mismo.

El Sr. Ariza expuso que había pedido la palabra para manifestar á la Asamblea se hallaba completamente de acuerdo con lo manifestado por el Sr. Remolar.

El Sr. Martin de Argenta replicó: que este detalle era puramente reglamentario.

El Sr. Remolar insistió en considerarle como muy principal.

El Sr. Gesta, hablando en pró, dijo: que creía se encerraban en un círculo vicioso los que negando á las corporaciones científicas, tanto privadas como oficiales, competencia para nombrar los jurados, se la concedían para nombrar los jueces de los examinadores, y terminó suplicando á la Comision, como medio conciliatorio, hi-



ciese extensiva la constitucion de los jurados á todas las poblaciones donde hubiera escuela oficial.

El Sr. Mendez Alvaro manifestó: que era necesario proceder con mucho tino antes de resolverse á poner en práctica un ensayo: que en Alemania habia lo que se llamaba exámenes de Estado, presididos por un oficial del ministerio, que era médico, lo cual no podia hacerse en España: que en Bélgica se habia ensayado el establecimiento de los jurados á propuesta de los Cuerpos Colegisladores, y que en Francia se han propuesto de dos clases, una por el estilo del propuesto por la Comision, y otra que consistia en una especie de sufragio universal puesto que la eleccion haria por todos los profesores, y que en su concepto la Comision habia escogido entre estas diferentes formas de exámen, el que á su juicio parecia más aceptable. Manifestó además que observaba gran tendencia á la inamovilidad de los funcionarios públicos, lo que no creia muy aceptable en razon á que la seguridad del puesto engendra la ociosidad; diciendo, por último, que no veia inconveniente en que se aceptase la modificacion indicada por el Sr. Gesta.

El Sr. Ariza replicó: que los individuos del jurado no eran funcionarios públicos, y que el Sr. Mendez Alvaro marchaba contra la corriente de la época, que clamaba por la inamovilidad.

Pedida la votacion nominal, hubo que suspenderla por no haber suficiente número de representantes.

El Sr. Presidente, haciéndose intérprete del Sr. Pardo y Bartolini, manifestó, á nombre de dicho señor, los buenos sentimientos que le animaban hacia la Sociedad de que formaba parte y á cuyo progreso habia contribuido en cuanto estuvo de su parte, como vice-presidente que ha sido de la Junta central directiva.

Y se levantó la sesion á las once, señalando orden del dia para la inmedia á las ocho de la noche, «Discusion pendiente sobre el dictámen de enseñanza.»

Madrid 27 de Octubre de 1872.—El Secretario, Nicanor Remolar.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

### SECRETARIA GENERAL.

#### Anuncio de admision.

D. José Belíño y Lopez, profesor de Medicina y Cirujía, residente en Candelario, provincia de Salamanca, desea ingresar en el Monte-pio facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 12 de Noviembre de 1872.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.—2.

#### Anuncio de pension.

Doña Rosa Porta y Jove, viuda del socio D. Joaquin Gomez Dalmau, que residia en Denia, provincia de Alicante, solicita la pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 12 de Noviembre de 1872.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.—2.

#### Aviso á los socios.

Se recuerda á los socios que el último dia de este mes termina el plazo ordinario del pago de dividendo, que se está realizando para evitarle los perjuicios que de no verificarlo se le habrian de irrogar.

El pago se ha de hacer en las Tesorerías de las Juntas Delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del de la de Madrid, D. Isidro Mir, dirigiéndola al presidente del Monte-pio en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 16 de Noviembre de 1872.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.—1.

## VARIEDADES.

### Resúmen estadístico de las enfermedades observadas en el Hospital general de la provincia de Madrid durante el año de 1871.

Al principiar el año 1871 existian en las salas de medicina del Hospital general de Madrid 704 enfermos de ambos sexos, habiendo entrado en todo él 10.278, de los cuales tomaron alta 8.778, murieron 1.496 y quedaron existentes para el año presente 708, hallándose los muertos con los entrados próximamente en la relacion de 14  $\frac{1}{2}$  por 100. Para apreciar en su justo valor esta proporcion, debe tenerse presente que la misma se refiere exclusivamente á enfermedades de medicina, debiendo resultar ménos favorable que las de las estadísticas de otros hospitales, donde se comprenden las afecciones médicas y quirúrgicas, y siendo estas por lo comun ménos graves que aquellas, la antedicha proporcion ha de ser más ventajosa. Del total referido, pertenecen á las salas de hombres 4.752 entrados, 4.011 altas y 761 fallecidos; á las de mujeres 5.095 entradas, 4.450 altas y 647 defunciones, y á las de niños 367 entrados, 292 altas y 73 muertos; de modo que en los primeros los muertos y los entrados están en la relacion de 16 por 100, y en las segundas en la de 12  $\frac{1}{2}$  por 100. Debe notarse que aun cuando el número de entrados sea casi igual en los individuos de uno y otro sexo, la existencia es doble próximamente en las salas de mujeres que en la de hombres, todo lo cual indica que los padecimientos de estos son en general más graves y agudos que los de aquellas, pues su estancia se prolonga ménos y termina con más frecuencia de un modo funesto.

Tambien resulta que el número de las enfermedades crónicas existentes en el Hospital es siempre algo mayor que el de las agudas, excediendo en cerca de 2.000 las entradas de estas á las de aquellas; y sin embargo, la cifra de fallecidos correspondiente á las dolencias crónicas es mayor que la de las agudas; consecuencia necesaria de la gravedad propia de las primeras y del curso lento que las caracteriza.

En esta clase de enfermedades son las más comunes las de los órganos de la respiracion, á las cuales siguen por el orden en que vamos á referirlas, las del aparato digestivo, las del sistema muscular y fibroso, las del encéfalo y sus dependencias, las del aparato génito-urinario, las del circulatorio y las de la piel, viniendo despues en menor número las caquexias, las afecciones del sistema óseo, las del tejido calular, y por último, las de la sangre.

El mayor número de los fallecimientos ocasionados por las enfermedades crónicas de que vamos hablando corresponde á las lesiones del aparato circulatorio, en las cuales las terminaciones funestas se encuentran con los entrados en la relacion de 47 por 100; esto es, de 28 por 100 en las afecciones de los órganos respiratorios, de 24 en las del aparato digestivo, de 15  $\frac{1}{2}$  en las del encéfalo; proporcion que disminuye sucesivamente en las enfermedades de otros sistemas hasta reducirse á la de 1 por 100 en las del muscular y fibroso.

Entre las enfermedades agudas son constantemente las fiebres continuas las más comunes, siguiendo despues las afecciones del aparato respiratorio, y sucesivamente las del digestivo, las del sistema muscular y fibroso, las fiebres intermitentes, las eruptivas, los padecimientos del aparato génito-urinario, los del encéfalo, y por último, las del aparato de la circulacion, que son las ménos frecuentes de todas.

Las enfermedades del órgano central de la circulacion son las más graves, ocasionando un 30 por 100 de terminaciones funestas; siguen á ellas las del encéfalo, en las cuales sucumbe el 28 por 100 de los enfermos, viniendo despues las fiebres exantemáticas, que dan lugar á algo ménos del 20 por 100 de defunciones, siendo ocasionadas casi todas estas por las viruelas, cuya gravedad es infinitamente mayor que la de las demás erupciones. La relacion de los fallecidos con los entrados es de 16 por 100 en las afecciones del aparato digestivo, de 13  $\frac{1}{2}$  en las fiebres, de 12  $\frac{1}{2}$  en los padecimientos del aparato respiratorio, de 8 en los del génito-urinario, de 1 en las



calenturas intermitentes, y por último, de  $\frac{1}{2}$  por 100 en las afecciones reumáticas.

Llama la atención la frecuencia con que la tisis se desarrolla en este país, pues pasan de 400 los enfermos que, acometidos de esta dolencia, entraron en el hospital durante el último año, habiendo ocasionado más de 200 defunciones. Se ve bien la necesidad de hacer un estudio profundo de la etiología de esta terrible enfermedad, no solo por su éxito funesto, sino porque su desarrollo tiene lugar en las personas jóvenes, contribuyendo más que otras á disminuir la población.

El número de enfermos que en cada uno de los meses del año se observó no guarda relación con las estaciones y época del año, pues la cifra correspondiente á cada uno de los meses, procediendo de mayor á menor, se encuentra en el orden siguiente: Enero, Octubre (Noviembre), Abril, Julio, Marzo, Setiembre, Mayo, Noviembre, Diciembre, Junio, Febrero y Agosto, notándose que en los meses de Abril y Marzo correspondientes á la primavera, época la más benigna del año, hubo mayor número de enfermos que en Noviembre y Diciembre, pertenecientes al otoño y al principio de invierno, cuya influencia en la salud pública es por lo común pernicioso.

En el mes de Enero ocurrieron 172 fallecimientos, en Diciembre 134, en Marzo y Junio 131, en Febrero 128, en Abril 124, en Julio 121, en Octubre 114, en Noviem-

bre 112, en Mayo 105, en Setiembre 104, y en Agosto 101; resultando que el mayor número de los fallecidos corresponde á los meses de Enero y de Diciembre, y el menor á los de Setiembre y Agosto, variando la cifra intermedia en los restantes, sin relación notable con las diversas estaciones del año. Esto es en cuanto á la cifra absoluta de las defunciones, pero no en cuanto á la relativa con el total de enfermos correspondientes á cada mes; esta relación fué de  $12 \frac{1}{2}$  por 100 en Setiembre, de 13 en Octubre, de 17 en Junio, y de 16 en Febrero, Noviembre y Diciembre, siendo de 15 y 14 en los siete meses restantes, de modo que las enfermedades más benignas corresponden á Setiembre y Octubre, y las más graves y perniciosas á Junio; este resultado no puede pasar desapercibido por cuanto no está conforme con la creencia general, que atribuye un influjo altamente nocivo á la época en que, terminado el estío, se inicia la estación del otoño; en tanto que las enfermedades tuvieron un carácter más pernicioso al final de la primavera y principio del estío, en que el tiempo es por lo común agradable y benigno; sin embargo, estos hechos pudieron ser accidentales, y solo la observación repetida en muchos años sucesivos podrá ofrecer datos bastantes para la deducción de algunas consecuencias.

Madrid 15 de Octubre de 1872.—L. M. L.

### HOSPITAL PROVINCIAL.—SECCION DE MEDICINA.

Cuadro estadístico del movimiento de la enfermería correspondiente á esta sección durante el año de 1871.

ENFERMEDADES.		Habia.	Entradas.	Altas.	Muertes.	Quedan.
Crónicas...	De la sangre...	7	53	51	3	6
	Caquexias...	11	159	146	12	12
	De la piel...	13	243	221	25	10
	Del tejido celular...	3	83	72	13	1
	De los huesos...	12	98	89	8	13
	Del sistema muscular y fibroso...	40	446	456	5	25
	Del encéfalo y sus dependencias...	129	413	404	63	75
	Circulatorio...	3	206	101	96	12
	Respiratorio...	60	1.245	834	345	136
	Digestivo...	39	676	507	164	46
	Génito-urinario...	28	300	260	23	45
Suma...		345	3.924	3.131	757	381
Agudas...	Fiebres...	68	1.766	1.559	230	45
	Continuas...	15	597	575	6	31
	Intermitentes...	74	358	357	68	7
	Eruptivas...	32	737	723	4	42
	Del sistema muscular y fibroso...	4	307	188	87	36
	Del encéfalo y sus dependencias...	2	28	20	9	1
	Circulatorio...	95	927	807	116	99
	Respiratorio...	31	925	793	156	7
	Digestivo...	14	320	292	26	16
	Génito-urinario...					
Suma...		335	5.965	5.314	702	284
Estados patológicos dudosos.	Afecciones quirúrgicas...	3	35	35	2	1
	Cansancio...	2	»	2	»	»
	Gestacion...	»	16	16	»	»
	Observacion...	15	263	237	8	33
	Senectud...	4	75	43	27	9
Suma...		24	389	333	37	43
SUMA TOTAL...		704	10.278	8.778	1.496	708



**Buenos deseos.**

Algunos periódicos han dado noticia de los asuntos que se proponen tratar en sus reuniones los senadores y diputados médicos.

Démoslas á conocer á nuestros lectores, seguidas del concepto que formamos acerca del resultado que ofrecerán probablemente.

1.<sup>a</sup> *Creacion de un cuerpo de médicos forenses.* Ya se creó en otro tiempo más ó menos bien, y de nuevo podrá formarse con facilidad suma si hubiere las dos siguientes cosas: *dinero y voluntad.*

2.<sup>a</sup> *Reforma de las ordenanzas de farmacia.* ¿Para qué? Les sucede á algunos farmacéuticos lo que á los niños: ¡hasta de una sombra se asustan! Bastante reformadas quedarán si el diploma llega á abolirse como la *tasa*, la *inquisicion*, los *mayorazgos* y los *gremios*... ¿Qué analogía habrá hallado dentro de su magin el discreto señor Isabal entre el ejercicio de las profesiones que requieren formales estudios y pruebas, la *tasa*, los *mayorazgos* y la *inquisicion*?

3.<sup>a</sup> *Arreglo de la enseñanza.* ¡Hola, hola! ¿Con que segun eso está *desarreglada*? Perfectamente; pero es el caso que ha de ser general el arreglo, que exige madura reflexion, y que no puede iniciarse tan solo por médicos.

4.<sup>a</sup> *Exámen del proyecto presentado á las Cortes por el ministro de la Guerra, concediendo al Cuerpo de Sanidad militar varias atribuciones en la direccion de los hospitales del ejército.*—Tratándose de un proyecto de ley, procedente es el exámen, y de esperar que se esfuercen para perfeccionarle.

5.<sup>a</sup> *Reglamentacion de partidos médicos.*—Cuidadito con llevar á las Cortes este género de cuestiones, si es que llevarse pueden asuntos que son en realidad reglamentarios. Mal están los partidos, pero todavía cabe ponerlos peor, y las circunstancias nada tienen de favorables para mejorar la deplorable situacion de los médicos.

6.<sup>a</sup> *Planteamiento de un cuerpo de higienistas en las principales capitales.*—¿Y qué se entiende por higienistas? ¿Acaso lo que en Madrid? Si fuere esto, pequeña y no muy digna cuestion es la que trata de suscitarse... Pero, ¿puede legislarse aisladamente sobre tal asunto? Debe hacer parte de una ley de Sanidad, ó de una que tenga por objeto reglamentar la prostitucion para evitar los males *físicos y morales* que ocasiona.

7.<sup>a</sup> *En fin, clasificacion del personal facultativo de establecimientos balnearios.*—No entendemos lo que esto significa...

Hemos aplaudido y seguimos aplaudiendo los excelentes deseos de nuestros compañeros que hoy representan al país; pero permitan les aconsejemos que se ciñan á pocos, buenos y realizables asuntos.

Una buena ley de instruccion pública y otra buena ley de Sanidad, abrazarian y darian resueltas todas esas cuestiones.

M. A.

**Clinicas militares.**

Como en nuestro número anterior dijimos, el miércoles 13 de Noviembre se inauguraron las clínicas militares, cuya direccion se halla encomendada á los distinguidos jóvenes Sres. Losada y Ferradas.

Asistieron al acto el ministro de la Guerra, el director del Cuerpo de Sanidad militar, el señor rector de la Universidad central, el señor presidente de la Real Academia de Medicina, el director de Instruccion pública, el director del Cuerpo de Sanidad de la Armada, el gober-

nador de Madrid y otros muchos generales, jefes y oficiales del ejército y hombres civiles que seria prolijo enumerar.

La apertura tuvo lugar en la cátedra donde se darán las lecciones, alrededor de la cual se encuentran escritos, como gloriosos recuerdos de la medicina patria, los nombres de los médicos y cirujanos españoles que más han contribuido al engrandecimiento de nuestra profesion.

El ministro de la Guerra, general Córdova, dijo: que se sentia enorgullecido por haber cooperado, como individuo del gobierno, al establecimiento de estos estudios, resultado de la libertad de enseñanza, y esperaba que continuarian las mismas tradiciones legadas por las escuelas médicas militares de Barcelona, Búrgos, Cádiz y Santiago. La enseñanza militar no se opone á la civil, pues si en esta el profesorado español cumple dignamente su mision, cuyas glorias son las glorias de España, en la militar se procurará ampliar los estudios, relacionándolos con las dolencias más generales en el ejército y armada.

El general Córdova, despues de dirigir un recuerdo á S. M. el rey, que pensaba asistir á esta solemnidad, pero que una indisposicion repentina le retenia en palacio, declaró abierto el curso libre de cirugía militar.

Terminado el acto invitó el señor general Córdova á todos los asistentes á un *buffet*, que estuvo servido con profusion, y á la terminacion del cual el general Córdova brindó por los concurrentes, que representaban el gobierno, el profesorado, la ciencia, la marina, el ejército y la juventud estudiosa.

El gobernador de Madrid Sr. Mata felicitó al gobierno por la idea que allí los habia reunido y por los buenos frutos que esta debia producir.

El director de Sanidad de la Armada, Sr. Bustamante, dijo que la idea del establecimiento de clínicas militares iba á prestar un gran servicio al ejército y á la armada, y dió por ello su felicitacion al gobierno.

El Sr. Losada dió las gracias al gobierno por el apoyo que habia dado al pensamiento de la creacion de aquellas clínicas, y dijo que su aspiracion no era otra sino que sus desvelos fuesen útiles á la juventud que asistiera á aquellas cátedras.

El rector de la Universidad, Sr. Moreno Nieto, con esa elegante y fácil elocuencia que hace de él uno de nuestros primeros oradores, brindó por el engrandecimiento de aquellos estudios, por los que se felicitaba el magisterio.

El presidente de la Real Academia de Medicina, señor marqués de Toca, recordó los nombres de los célebres cirujanos que tantos dias de gloria han dado á la medicina española.

El Sr. Ferradas, encargado de la clínica oftalmológica, dió las gracias al señor general Córdova, protector y fomentador de la idea, y recordó las eminencias científicas que en el cuerpo de Sanidad han existido y existen.

El Sr. Llacayo leyó una Memoria histórico-crítica sobre el cuerpo de Sanidad militar.

Un joven profesor, opositor á las plazas de Sanidad militar, Sr. Ruiz y Sanchez, improvisó una linda poesia, que ha tenido la bondad de enviarnos, y que sentimos no insertar por falta de espacio, así como algunos otros bríndis que no recordamos.

Celebraremos que el establecimiento de estos nuevos centros de enseñanza llegue á dar los resultados que esperamos y deseamos.



## Una súplica y una satisfacción.

Sr. director de EL SIGLO MÉDICO:

Muy señor mio y estimado amigo: Suplico á Vd. me haga el obsequio de insertar en el ilustradísimo SIGLO MÉDICO la siguiente súplica que dirijo al muy distinguido comprofesor Sr. D. A. P. del Rio y Sopena, á cuyo favor le quedará agradecido su muy afectísimo y buen amigo q. b. s. m.,—*Francisco Castellvi y Pallarés*.

Gerona 1.º de Noviembre de 1872.

Creo que toda persona apasionada de lo bello y de todo lo que de cualquier modo muestre talento y conocimientos en quien lo produce, tendrá siempre en sus labios una frase de elogio, dictada por la más leal sinceridad que puede sentir su corazón influido por la inteligencia á la vez que por la buena fé, con abstracción completa de toda mira política y sin atender al partido á que pertenezca la persona cuyas producciones le gustan por el relevante mérito que le revelan. Esto es lo que experimento con la lectura de las bellísimas y eruditísimas *Cartas sobre la libertad de enseñanza* que en este periódico publica el Sr. D. A. P. del Rio y Sopena. Detesto la adulación como género de ilícito comercio, infame y traidor; y al declarar á mi estimado comprofesor, que por la manera de expresarse comprendo que en política militamos en bandos opuestos, y que, sin embargo, convengo completamente en muchas de sus justas y atinadas observaciones, quedará bien convencido de la ninguna parte que tiene la lisonja en el concepto que me merecen sus bien escritas cartas.

Pero en la carta octava, publicada en EL SIGLO MÉDICO, núm. 974, correspondiente al 25 de Agosto, que no pude leer á su tiempo, ni aun muchos días después, á causa de una gastro-enteritis agudísima que mis dignos y solícitos compañeros médicos creyeron me llevaba al sepulcro, y á quienes me complazco en pagar en esta ocasión un tributo de agradecimiento, (1) y en la página 531, dice: «En primera y segunda enseñanza cabe indudablemente, supuesto el orden político actual, una amplia libertad de enseñanza. Lo que no cabe es la obligación de llevar la juventud á las escuelas oficiales para que reciban forzosamente en ellas una instrucción PERNICIOSA.» No comprendo bien el sentido de las palabras que he subrayado, y suplico á su ilustrado autor tenga á bien decir cómo deben entenderse. Me parece no me negará este favor, si atiende á que mi deseo no es hijo de una curiosidad inoportuna, sino que me interesa por ser catedrático y por estar al frente de este instituto provincial y por lo mismo establecimiento oficial de enseñanza.

Con este motivo se repite de Vd. su afectísimo y buen amigo q. b. s. m.,—*Francisco Castellvi y Pallarés*.

Sr. D. Francisco Castellvi y Pallarés.

Mi querido compañero: La comunicacion de Vd. que precede, dirigida á EL SIGLO MÉDICO, ha tardado algo más de quince días en llegar á manos de quien ha de dar la respuesta; y hé aquí la razon de una tardanza que no consienten ni la amistad (porque Vd. y yo somos amigos, sin conocernos ahora), ni la cortesía, ni la deferencia que se debe á persona tan distinguida y apreciable.

Doy la debida estimacion, y le agradezco por todo extremo, al benévolo juicio que de mis cartas ha formado—aunque escritas á la ligera y con no escasos duelos y quebrantos—y no en verdad por lo que encierra de lisonjero, sino por el valor que le da lo ilustrado, competente é imparcial del juzgador.

En efecto, militamos en bandos opuestos, al ménos en lo externo, que quizás en lo íntimo suceda cosa distinta... Desde luego apostaría que Vd., como yo, pertenece al bando, por desgracia siempre vencido, de los hombres de bien, de los sinceros amantes de su patria, de los que suspiran por la verdadera libertad y el legítimo progreso... Pero dejemos esto y vamos á lo esencial.

(1) Los comprofesores que me asistieron como hermanos, fueron D. Juan Garriga, de cabecera, cuyos cuidados fueron especialísimos y sin ejemplo; D. José Ametller, bien conocido en Madrid por su talento y demás bellas cualidades; el simpático y entendido D. Jaime Valenti, y el cariñoso amigo D. Ignacio Vallés.

No ha podido ménos de extrañarme que haya ofrecido á Vd. dudas la inteligencia que deba darse al párrafo de mi «CARTA OCTAVA» que ha fijado su atencion. Examine de nuevo los dos párrafos de esa carta misma, que empiezan en la página 529, y encontrará cómo se ajusta á aquella doctrina el de la página 531. Cabiendo en nuestro régimen político actual una amplia libertad de enseñanza primaria y secundaria—como algunos con poco acierto las han llamado—y conviniendo, segun mi juicio, esa libertad completa, una vez establecida la *de cultos*, para que cada ciudadano elija los establecimientos y los profesores donde hayan de recibir enseñanza sus hijos, tendria yo por opuesto al mismo régimen actual, por la más opresora y repugnante de las tiranías, que obligara el Estado á estudiar en las escuelas oficiales, para que recibieran en ellas una instruccion que pudiera ser *perniciosa* para los que profesen determinada religion positiva, y quizás para todas las comuniones si el profesor acertaba á ser *ateo*. Porque, segun dije en la citada página 529, tengo por vana diligencia en los gobiernos la de encargar á los profesores que se abstengan absolutamente de inculcar sus doctrinas religiosas, cuando alguna religion tengan, y de combatir los dogmas y prácticas de las que les sean adversas.

Tal es la explicacion que doy gustoso al digno catedrático de Gerona. No le incline su delicada suspicacia á suponer que se alude á la instruccion que hoy se da en nuestras escuelas de primera enseñanza é Institutos: se habla en general, tratando de la libertad de enseñanza.

Mucho celebraré haber desvanecido por completo sus dudas; como celebro la buena ocasion de felicitarle por el recobro de su salud, prenda cuyo precio no estimaba yo bastante hasta que he visto la mia perdida.

Es de Vd. afectísimo compañero y amigo,

A. P. DEL RIO Y SOPEÑA.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

## Estado sanitario de Madrid.

Después de los últimos días frios (3-0) y secos, se ha disfrutado en esta semana de una temperatura suave y benigna, pues el termómetro se sostuvo entre 3 y 14° sobre el grado de la congelacion. Sin embargo, hubo pocos días despejados por completo, pues casi siempre se presentaron ráfagas, celajes, nubes más ó ménos densas, nieblas altas y lluvias. Los vientos soplaron con variedad y dureza de casi todos los cuadrantes; y el barómetro en la variable se le observó constantemente más elevado que en la semana anterior.

Los catarros y los reumas pueden considerarse como las enfermedades reinantes de esta semana, pues su número excede en mucho al de todas las otras dolencias en ella observadas, notándose lo mismo en los pobres que en ricos, lo mismo en los hospitales que en las casas particulares, advirtiéndose que no ha habido proporción entre las mujeres y los hombres que fueron invadidos, pues hubo triple número de los segundos que de las primeras. Hânse observado bastantes padecimientos del aparato respiratorio, como bronquitis, catarros pulmonares, pulmonías, pleuresías, lesiones orgánicas del corazón, y algunos exantemas y calenturas gástricas y cerebrales. Ultimamente, continuaron presentándose las erisipelas, las anginas, las viruelas y alguno que otro caso de sarampion.

La mortandad ha sido la que suele otros años por este tiempo.

## CRÓNICA.

**Monumento á la ciencia.** En Leiden (Holanda) se ha erigido un monumento al eminente naturalista y médico Boerhaave. La estatua tiene 11 pies y 8 pulgadas, y está sobre un pedestal de 10 pies de altura. La figura le representa como profesor explicando.

**Traslacion.** La Universidad de Strasburgo, por decreto del presidente de la República vecina, ha sido trasladada á Nancy. Todos los profesores y doctores agregados que han preferido la nacionalidad francesa han sido



mantenidos en sus puestos respectivos. Cuatro profesores de la antigua Universidad han aceptado formar parte de la Universidad alemana actual de Strasburgo.

**Una obra notable.** Los editores Moya y Plaza, que tanto van enriqueciendo la biblioteca de los médicos españoles, acaban de sacar á luz la primera parte de una obra *original* de notoria importancia, que analizaremos cuando se complete. Es un *Tratado de anatomía general*, que comprende el estudio de los principios inmediatos, elementos anatómicos, líquidos del organismo, tejidos, sistemas y aparatos orgánicos, precedido del conocimiento y manejo del microscopio; debido al Dr. D. Aureliano Maestre-de San Juan, distinguido catedrático de anatomía descriptiva y general de la Universidad de Granada. Quien sepa que el Sr. Maestre se ha consagrado largos años hace á los más delicados estudios anatómicos, y tenga conocimiento de su laboriosidad y diligencia, comprenderá bien que su libro, destinado á llenar una necesidad que se había hecho urgente, ha de estar completamente al nivel de los conocimientos actuales. Esta obra, que constará de 700 páginas, con figuras intercaladas, costará 40 rs. en Madrid durante la publicación, y 44 en provincias. Se ha publicado el primer tomo.

**Dimision.** Le ha sido admitida la que ha presentado de médico de Cámara de S. M. el Sr. D. José Sumsi.

**Defuncion.** Nuestro antiguo amigo D. Juan Talegon, uno de los farmacéuticos más distinguidos de esta corte, socio de número y corresponsal de varias sociedades científicas, autor de diversos trabajos literarios, entre otros de la excelente obra *La Flora bíblico-poética*, de la que tienen conocimiento nuestros lectores, diputado provincial y visitador facultativo del hospital general, ha fallecido á consecuencia de una fiebre tifoidea. Séale la tierra leve.

**Academia de Catedráticos.** Han principiado estas academias, habiéndolas inaugurado el Sr. Giner de los Rios, en el presente curso, discutiendo sobre las condiciones generales que deben tenerse presentes en el estudio de toda ciencia.

**Lo agradecemos.** Hemos recibido el recuerdo que los profesores de la Facultad de Medicina de Salamanca nos han enviado, y por ello les damos las gracias.

## VACANTES.

**Lo están:** Las de Director del museo anatómico, la de Ayudante del Director del mismo y la de Ayudante facultativo con destino á las clases de Anatomía de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid, dotadas la primera con 4.500 pesetas y con 750 las dos segundas, las cuales se proveerán por oposicion. Las solicitudes documentadas se presentarán en la secretaría de dicha Universidad hasta el 19 de Diciembre próximo.

—La de médico-cirujano de Boadilla del Monte, provincia de Madrid, por haber optado por partido de mayor consideracion el que la desempeñaba; el sueldo que disfruta es de 8.000 rs. anuales pagados por mensualidades vencidas; se admiten solicitudes por quince dias y al vencimiento de ellos se proveerá.

Boadilla del Monte á 21 de Noviembre de 1872.—El alcalde, *Serapio Nicolás*.

—La de médico-cirujano de Santa Marina del Rey (Leon); su dotacion 750 pesetas pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos por la asistencia gratuita de los pobres, y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Diciembre.

—La de farmacéutico de Almorox (Toledo); su dotacion 400 pesetas pagadas de fondos municipales. Las solicitudes hasta el 19 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Quintanar del Rey (Cuenca); su dotacion 1.250 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de ciento treinta familias pobres. Las solicitudes hasta el 10 de Diciembre.

—La de cirujano del concejo de San Martin del Rey Aurelio (Oviedo); su dotacion 1.000 pesetas pagadas de fondos municipales, una peseta por visita á las familias pudientes y 10 por cada parto. Las solicitudes hasta el 19 de Diciembre.

—Una de las plazas de médico-cirujano de Torre Don Gimeño (Jaen); su dotacion 1.000 pesetas pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos. Las solicitudes hasta el 10 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Montehermoso (Cáceres); su dotacion 1.000 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de doscientas familias pobres y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Villanueva de Gumiel (Burgos); su dotacion 160 fanegas de trigo, 20 de cebada, 160 cántaros de vino, casa con jardin y suerte de leña como á un vecino. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La plaza de beneficencia de Villademos de la Vega (Leon); su dotacion 750 pesetas por la asistencia gratuita de los pobres y las igualas con los vecinos acomodados, advirtiéndose hay un pueblo á un cuarto de legua que se ajusta siempre con el facultativo de este punto. Las solicitudes hasta el 13 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Vélez Rubio (Almería); su dotacion 1.000 pesetas por la asistencia de los pobres y las igualas. Las solicitudes hasta el 6 de Diciembre.

## ANUNCIOS.

### Á LOS MÉDICOS.

Conocida es ya entre nosotros la eficacia de los productos de nogal iodado, preparados por el farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, que han venido á reemplazar ventajosamente al jarabe de rábano iodado y á los aceites de bacalao. Las afecciones escrofulosas en todas sus formas y aspectos, y los flujos de las señoras, tienen ya en los productos de nogal iodado el agente terapéutico en todas las formas de aplicacion, del modo más grato y ménos incómodo.

*Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado y Píldoras de id.*, 16 rs. frasco.

*Pomada de id.*, frasco de 6 onzas, 24 rs.

*Emplasto de id.*, paquete de una onza, 10 rs.

*Inyeccion de extracto de hojas frescas de nogal iodado*, frasco, 20 rs.

*Inyeccion anti-bleorrágica de nogal al iodo*, frasco, 20 rs.

El autor, Madrid, Ruda, 14, botica; hace rebaja á los farmacéuticos. (61)

### COMPENDIO DE ANATOMIA DESCRIPTIVA

Y ELEMENTOS DE LA GENERAL,

con nociones de la anatomía microscópica, por D. José María Gomez, catedrático de dicha asignatura en la Universidad de Valencia.—Dos tomos en 8.º mayor, 60 rs. en rústica.

*Arte de disecar ó de hacer las preparaciones anatómicas del cuerpo humano*, por el mismo autor.—Segunda edicion con grabados.—Un tomo en 4.º, 20 rs. en rústica.

*Compendio de cirugía menor ó ministrante*, por D. Nicolás Ferrer y Julve.—Un tomo en 8.º mayor, 16 rs. en rústica.

Se venden en la librería de Sanchez, calle de Carretas, número 24. (60)

### TRATADO DE ANATOMÍA GENERAL,

que comprende el estudio de los principios inmediatos, elementos anatómicos, líquidos del organismo, tejidos, sistemas y aparatos orgánicos.—Precedido del conocimiento y manejo del microscopio, de la preparacion y conservacion de objetos micrográficos, accion de los reactivos sobre los tejidos é inyecciones finas, por el Dr. Aureliano Maestre-de San Juan.—Obra acompañada de numerosos grabados intercalados en el texto.

Formará un grueso volumen de más de 700 páginas en 4.º, de excelente papel y bella impresion, y se publicará en dos partes, habiendo aparecido ya la primera; la segunda se repartirá á principios del próximo mes de Febrero.

Su coste durante la publicación será 40 rs. en Madrid y 44 en provincias, pagados en el acto de suscribirse; una vez terminada se aumentará de precio.

Se suscribe en Madrid en la librería de Moya y Plaza, Carretas, 8, y en provincias en las de los corresponsales de dichos señores. (P. P.)

MADRID:—1872.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.